

SERMON FVNEBRE

EN LAS REALES EXEQVIAS,

QUE LA MVY NOBLE, Y ESCLARECIDA

22095 **CIVDAD DE ALCAÑIZ**

SACRIFICÒ A LA FELIZ MEMORIA

DE LA SERENISSIMA SEÑORA

DOÑA MARIA LVISA

GABRIELA DE SABOYA,

REYNA DE ESPAÑA,

CON VN BREVE RELATO

DE LO EXECVTADO EN ELLAS

POR LOS SEÑORES

DON ANTONIO DIAZ COSSIO, CORREGIDOR,
y Capitan à Guerra de este Partido, D. Pedro de Latorre, D. Francisco de Pedro, D. Joseph Ardid, D. Antonio Sierra, D. Joseph Franco, D. Antonio Velez, D. Juan Sanante, D. D. Alexandro Ferrer, D. Pablo Balaguer, D. Joseph Millan, D. Juan Zelma, D. Pedro Estrada, Regidores, D. Juan de Santapau y Pasqual, Procurador General.

LE DAN A LVZ, Y DEDICAN

AL SERENISS.º SEÑOR PRINCIPE DE ASTVRIAS,

POR MANOS DEL MVY ILVSTRE SEÑOR

EL REVERENDISSIMO P. PEDRO ROVINET,

Doctor Parisiense, Confessor de su Magestad.

Le escribe el R. P. L. Fr. ANTONIO FELIX LECHA, Letor de Theologia en su Real Convento de Predicadores de Zaragoza.

En ZARAGOZA, por DIEGO de LARVMBE, Año 1714.



✠

Serenissimo Señor.



I es capaz de compañía el dolor de V. A. herido en la pérdida de una Madre; sube à los ojos de V. A. esta expression del que devia nuestra lealtad en la pérdida de su Reyna; porque al passo, que sirve à su Magestad (que Dios tenga en gloria) de sacrificio, sea lenitivo al dolor de V. A. tan justo sentimiento. Esta era nuestra deuda; porque dando Dios la suma potestad à los Principes, nos dexò à los Vasallos por gloria el obsequiarles, como le dezia à su Trajano Plinio. Dios prospere la Real Persona de V. A. para colmar de felicidades nuestra esperanza.

*Summum
judiciū Dī
dedere, no-
bis autē ob
sequii glo-
ria relicta
est. Plin.
in Paneg.
Traj.*

A los Reales Pies de V. A.
sus mas leales Vasallos

*El Corregidor, y Regidores
de Alcañiz.*

Muy Ilustre Señor



Yo el Rey por la presente mandamos que el dicho
de V. M. sea en la forma de la Reyna
dolor en la muerte de la Reyna
esta expresion del que deva hacer

Lo que se ha de hacer en la forma de la Reyna por
tanto que esto es lo que se ha de hacer en la
violencia de la congoza, lo que se ha de hacer
en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer

en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer
en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer
en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer
en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer
en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer
en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer
en la forma de la Reyna, lo que se ha de hacer

A los Reales Señores de V. M.

En esta forma de V. M.

El Comendador de V. M.

Vertical text on the left margin, possibly a list or index of contents, including words like "Sumario", "Titulo", "Libro", "Folio", "Página", "Capitulo", "Verso", "Recto", "Folio", "Página", "Capitulo", "Verso", "Recto", "Folio", "Página", "Capitulo", "Verso", "Recto".



Muy Ilustre Señor:



O pudo la Ciudad de Alcañiz con-
tener las expresiones de su justo
dolor en la muerte de la Reyna
nuestra Señora , y formando la re-
ligiosa Parentacion con todo el Funebre Apa-
rato que dictò el afecto à su Magestad, aun la
violencia de la congoja no pudo desordenar
la Pompa Funeral. Y aviendo determinado
dar à la publica luz esta afectuosa demonstra-
cion, la ofrece al Sereniss.^o S.^r Principe de Astu-
rias, por las manos de V. S. cõsiderando à V. S.
con el influxo mas proprio, è inmediato, para
que S. A. no desdène este corto obsequio: fa-
vor, que se promete en el patrocinio de V. S.
de las muchas experiencias , que tiene de su
ilustre proteccion. Dios guarde à V. S. mu-
chos años.

B. L. M. de V. S.
sus mas obligados servidores

*El Corregidor, y Regidores
de Alcañiz.*

APROBACION

DEL D. D. ANTONIO DE LEYZA
y Erasso, Cathedratico deCodigo en la Vniuersidad de Zaragoza, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial de Alcañiz, y Electo de la Metropolitana de Zaragoza, &c.

POr Comission del muy Ilustre Señor D. D. Felix Perfecto Casalete, Catedratico de Prima de Canones en la Vniuersidad de Zaragoza, Arcipreste del Salvador, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de dicha Ciudad, y en lo espiritual, y temporal Vicario General, &c. Con atencion he leido esta breve Relacion de Exequias; y siendo el Assumpto tan Soberano, ambos Autores han hallado modo de igualarse, desempeñando con tan gran primor, y eloquencia su encargo, que podrè dezir con propiedad lo que Mantuano en elogio de los escritos tan graves, tan agudos, y sentenciosos de Mirandulano: *Legi tanta anima voluptate, quanta luculentia splendet; sed eum legendo, dum cupio sedare sitim, sitis altera crescit;* y porque esta Obra con razon se vincularà perpetuo el comun aplauso, no necessita de mas Aprobacion, que la discreta, y singular alabanza que al leerse merecerà de todos: *Bonorum operum proprium est, ut externo commendatore non egeant, sed gratiam suam cum videntur, ipsa testantur, plus est quod aspectu probatur, quam quod sermone laudari possit.* Omito toda alabanza, pues la mas hiperbolica no corresponderà al merito de la Obra, y mi censura serà la breve de Casiodoro: *Habent hæc sigillatim distributa præconium coniuncta miraculū.*

Mant. in
eleg. Mi-
randul.

D. Ambr.
lib. 1. in
Hexam. c.
9.

Casod. tit.
var. 4. ep.

4.

Al Profeta Ezequiel comparo yo al Autor de esta Def-
crip-

cripcion, que si aquel, obedeciendo à Dios, delineò en la cortedad de un ladrillo, la gran Ciudad de Jerusalem, este, en papel tan corto sabe describir, y pintar con tan vivos colores, y sutiles lineas obras tan heroicas de fincaza, que la lealtad de esta Nobilissima Ciudad, anegada en el mar de su llanto dispuso; y sin olvidar parte de las muchas grandezas que la ilustran, y enoblecen, supo tambien abreviar à pocos renglones lo que pedia dilatados libros.

Nazianz.
orat. 19.
n. 191.

Idem in o-
rat. D. Ba-
sil.

Alguna vez he logrado el oir los repetidos aciertos de el grave Orador; y siendo este Sermon maravilla, no me causa novedad, pues concurren en este quantas prendas constituyen grande à un Predicador con tanta perfeccion, que ignoro qual es la mayor: *Quocumque intorqueo lamina tam multa præclara se offerunt, ut que libet summa videatur.* Y siendo tan singular la Idea, la haze mas preciosa el pecho encendido en lealtad, que la produce; es tierna, y eloquente esta Oracion Funebre, pues nuestra Reyna, Real Raquel, triunfando en las margenes de la muerte de todos los contrarios con el hermoso exercito de sus Virtudes, es el alma que anima estas voces, para eternizarlas con mayor fruto en nuestros corazones: *Illos simul, & voluptate afficiet hic sermo, & ad virtutis studium stimulabit.* Assi lo juzgo, y que no ay cosa contraria à la pureza de nuestra Santa Fe, &c. Alcalá, ñiz, y Junio 8. de 1714.

D. Antonio de Leyza y Erasso.

IMPRIMATUR.

Casalese, Vic. Cælis.

APRO-

APROBACION
DEL D.D. IOSEPH MILLAN LVMBRERAS,

Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitanana de Zaragoza, &c.

Cumpliendo el orden del muy Ilustre Señor D.D. Gil Custodio de Lissa y Guevara, del Consejo de su Magestad, Oidor mas antiguo de la Real Audiencia de este Reyno, y Juez de Impresiones: he visto la Relacion de las Reales Exequias, que la muy Noble, y Esclarecida Ciudad de Alcañiz sacrificò à la feliz memoria de la Serenissima Reyna nuestra Señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, y participa à los ausentes en su descripcion la discreta pluma del R.P.Fr. Antonio Felix Lecha, Lector de Theologia en su Real Convento de Predicadores de Zaragoza; y assi mismo el Panegirico Funeral, que en ellas predicò el D.D. Pedro Pablo Martinez, Vicario de la Coadoñera, &c.

Esmeròse la Lealtad de Alcañiz en expresiones del incomparable sentimiento con que se hallava, en el erudito, è ingenioso ornato, que en tan Augusto Funebre Teatro arrebatò las atenciones de todos los q̄ lo vieron; y para que no se estrechasse à estos la admiracion, lo buelve à hazer presente el Autor, dándole nuevo permanente ser, con los realces de su discretissima Relacion; y à vista de tanto artificioado eloquente sin voces, como alli se viò, y aqui se admira, era necessario, que las del Orador fuesen muy penetrantes, para que las pudieffen perceber los sentidos, negandose al embeleso que arrebatava los ojos.

Costumbre es, y aun necesidad, de los que lloran, interrumpir las voces con la vehemencia de los afectos, saliendo por esta razon imperfectas las clausulas, y defectuosos los Sermones. (a) Testigo Job, q̄ sobrandole dolor, para llenar al corazon las medidas, le faltaron voces para explicar sus sentimientos. (b) Pero la eloquencia de este Orador assi llena las clausulas, como si no sintiera, y assi llora su lealtad, como si no

(a)
Defectuosus est Sermo; cōsueverunt enim flentes, verba affectus vehementia abrumperere. Eutim. in cap. 19. Luc. sup. illud: *Quia si cognovisses & tu.*

(b)
Verba mea dolore sunt plena. Job. 9.
Sermones mei intercessi si sunt. Theodoc.

(c)
Affectus omnes languescant necesse est, nisi voce, vultu, totius prope habitu corporis inardescant.
Quintilianus.

(d)
Eodem pene quo dicebat impetu, scribebat. Senec. Prolog. in lib. 1. declamat.

(e)
Et projecta est in terra Virgo Israel. Et vocabant ad plañctum eos, qui sciunt plañgere. Amos 3.
Illi qui ex officio sciunt precipere ad provocandas lachrymas.
Hug. Card. hic.

hablara. Verdad es que la Prensa no es capaz de copiar la viveza de los afectos, que al decir esta Oración le daría la viveza de su Autor, (c) mas con todo esto, admito en ella, lo que de la eloquencia de Porcio dezia Seneca, que no solo imprime las palabras, sino la alma de ellas, (d) dandoles la misma energia en la nota, que heredaron en la lengua.

En estos inanimados caractères hallará, el que con atención los leyere, executado todo el primor de la Oratoria Funebre, en la prudente eleccion de los asuntos que propone, en la docta erudición con que los apoya, en la abundancia de afectuosos sentimientos con que exclama, en la poderosa eficacia con que persuade, y en la valiente persuasión con que propone los motivos del consuelo, haziendo servir, con artificiosa discrecion, las razones de la pena, de motivos para el alivio, de suerte, que falseando diestramente las llaves à los afectos, logra se mande el consuelo por las melancolicas puertas del dolor. Todo fue necesario, para que respirasse el teatro de la Insigne Ciudad de Alcáñiz, que por la muerte de nuestra Reyna, y Señora estava justamente oprimida de el triste imponderable peso de su congoja.

En fin, si las desgracias no bien se lloran, quando mal se sienten, fue afortunada en la eleccion de estos dos Autores, pues acertó à executar, lo que para llorar la muerte de una Dama de Israel, aconsejava el Profeta Amos, (e) echando mano para el desempeño de tan lamentable función, de dos Sugetos, que ambos supieron llorar, porque los dos supieron sentir.

Gustoso correría yo la pluma en las razones de este sentimiento, si no fuera, fuera de los límites que prescriben las leyes de una Censura: la que explico, diziendo, que ni en la Relacion, ni en la Oracion ay cosa alguna, que se oponga à las verdades de la Fè, ni Regalias de su Magestad, por cuya razon juzgo, que uno, y otro ingenioso trabajo merece salir à la luz publica. Salvo, &c. Zaragoza, y Agosto 2. de 1714.

D. D. Joseph Millan Lumbreras

APROBACION

Del M. R. P. M. Fr. Joseph Ramon, Prior que fue del Real
 Convento de Predicadores de Zaragoza, y Vicario
 General de la Provincia de Aragon.

DE Orden de N. M. R. P. el Maestro Fray Lorenzo Gisbert Provincial de la Provincia de Aragon del Orden de Predicadores, he visto un Relato de las Exequias, que la Muy Ilustre Ciudad de Alcañiz, en demonstracion de su lealtad celebrò en la muerte de la Reyna nuestra Señora, la Serenissima Señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, que Dios tenga en gloria, escrito por el R. P. L. Fr. Antonio Felix Lecha, Letor que fue de Theologia de este Real Convento de Predicadores de Zaragoza, y puedo dezir, contoda verdad, lo que en una de sus Epistolas dezia San Bernardo: *Littera quas novissime transmissisti, in venerunt me in lectulo de cubentem. Accepi eas obijs manibus, libenter legi, libenter Relegi.* Aunque enfermo, una, y otra vez lo he leído con mucho gusto. Y haziendo reflexion sobre su asumpto, digo lo que el mismo San Bernardo en otra Epistola: *Non est leve verbum, quod sonuit triste satis, & grave est & cui triste? Imo cui non triste? :: De cætero communis tristitia est, quia communis est causa.* Pues no siendo menos que las Exequias de la muerte de nuestra Reyna, à todos nos devia Alcançar el dolor.

Sin duda tubo muy presente el escorior de el Relato aquel misterioso Libro que entregò la Magestad Divina al Santo Profeta Ezequiel, pues tan discretamente ha dispuesto lo lamentable, y triste de su materia entretexiendo Sonetos, Dezimas, y Poemas: *Lamentationes, carmen, & ve.* Que si la disposicion artificiosa es dulce panal de miel como dixo Salomon: *Favus melis composita verba* con tanta gallardia, y artificio lo ha dispuesto, que pue-

S. Bernardo
 ep. 288.

Ipsè epist.
 156.

Ezech. 2.

Prov. 16.

do dezir con el Profeta : *Factum est in ore meo sicut mel dulce.*

*Elian. cit.
per Gemin.
lib. 6.
Exod. 15.*

Es místico pez : *Festen* ; pues quanto este (segun Eliano) haze con la boca , lo executa en este Relato con la pluma. Es muy semejante à aquel misterioso Arbol de *Marà*, supuesto sabe endulçorar , lo que tanto devemos sentir. Por lo que nadie estrañará , lo que al principio dixo con San Bernardo: *Libenter legi, libenter Relegi.*

*S. Bernard.
ubi sup.*

Prov. 12.

En orden al Sermon adjunto digo : que si : *Doctrina sua noscitur vir* ; como dixo el Espiritu Santo. Bastantemente se dà à conocer en el su Autor en las buenas prendas que descubre. Está escrito con mucha erudicion , y muy bien coordinados sus discursos. Se observa en èl, lo que en una de sus Epistolas encarga San Bernardo : *Sic mulceat aures, ut moveat corda.* Pues en medio de lo bien hablado ; bastantemente mueve , aun solamente

*S. Bernard.
ep. 112.*

ibidem.

Eccles. 12.

leido. Executa lo que con todo cuydado procurò el Santo en sus Sermones : *Illud quantum potui cavens, ut nec brevitatis obscuros, nec prolixitatis redderet onerosos.* Pues ni es tan largo, que moleste, ni tan breve que sea ininteligible. A su Autor se le puede sin lisonja dezir lo que dixo el Espiritu Santo al Ecclesiastes : *Quæsvit verba vitilia, & conscripsit Sermones Rectissimos, ac veritate plenos.* Por lo que entiendo, assi en el Relato como en el Sermon no ay cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres.

*S. Bernard.
ep. 315.*

Concluyo mi Censura, diziendo con San Bernardo: *Omnia suscepimus, omnia placent, omnia pariter cooperantur in bonum.* Assi lo siento, *Salvo meliori, &c.* En este Real Convento de Predicadores de Zaragoza à 5. de Julio de 1714.

Fr. Josef Ramon.

RE.

RELATO.

I.



O avia de ser tan parca la Muerte, que para quitar una vida, hiziera sola una ofensa. Padece la opinion de tirana esta enemiga comun del hombre: y no siendo en los males franca, dexaria de ser impia.

Assi sucede. Flechò el venenoso dardo en la Serenissima Señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya. Tocò en el corazon de los Españoles la injuria. En esso anduvo la Muerte prodiga; porque arrebatando la vida de la Reyna mas amada, hirió de muerte à los Vasallos de su Corona. No le llamen Parca à esta Furia: ofender assi, no es ser Parca. Clamò dolorida España en tan sensible pérdida. Los corazones heridos arrojaron lagrimas à los ojos. Los suspiros del sentimiento dieron espíritu à las articulaciones del labio. Sacò al semblante el dolor las impaciencias de la lealtad. Y es, que la mejor parte de su vida desamparava su esfera; pues como avian de mantenerse en la fuya? Era preciso añadir capacidad à lo humano, ò rendirse à las sinrazones del susto: *Patientiam hujusmodi nemo hominum perpetraret.*

Tan desecha tormenta, parece, à esta Ciudad le cabia sola. Assi se lamentava, como si no tuviera compañia; porque como es templanza de las penalidades la compañia de los affigidos: entonces es la pena verdadera, quando la soledad le niega essa templanza: *Ille verè dolet, qui sine teste dolet.*

Sentia esta siempre Ilustre, y siempre Noble Ciudad, en la pérdida de su Reyna, como el dolorido Bernardo

*Tertull.
lib de Pa-
tient.*

Martial.

clamava en la muerte de su querido hermano. Furiosa anduviste, ò! tirana; pues con solo un golpe, hiziste dos muertes: arrebatando una vida, dexaste dos cadaveres:

D. Bern. *Bene mors, unum rapiendo, duos furiosa peremit: uno en mi, sin su vida, defanimado al dolor: otro en la Reyna, partida el alma à la eternidad.*

Si la piedad pone en valanza la desigualdad de essa pena; con quien anduviste mas furiosa? A mi me prefirió tu injuria. Para mi fuiste muerte; porque para la Reyna fuiste vida: *Quòd illi vite janua fuit, mibi planè mors est: meque illa morte mortuum dixerim; non hunc, qui obdormivit in Domino.* A esta le abriste puerta para volar à la Bienaventurança: à mi me dexaste embuelta en las sombras de la angustia. Pues quien ha de ser la muerta en el rigor de tu furia, si el golpe que à mi me sepultura en el tormento, traslada à la Reyna à su descanso?

II.

A La verdad de estos sentimientos, estabilidad es la docilidad de unos Vasallos, que acostumbrados en todas edades à la veneracion de sus Reyes, les saben tan piadosos acompañar en sus sentimientos, como generosos contribuir à sus triunfos.

Es esta Ciudad Ilustre una de las preciosas piedras de la Corona; y deve à la felicidad con que el Cielo la mira, la benignidad con que le corresponde. Cerca de ducientos años ha, Don Bernardino Gomez la pintava, como si aora la viera: *Perinsigne Aragonensium Oppidum in monte quippè leniter acclivi, perpollita mille domorum constructione exedificatum est.* Vna Poblacion insigne en una breve altura, que basta à dominar la playa, y à llenar la vista. Hermosa arquitectura de piedra en mil casas, que antes de la ruina de estos tiempos, eran vezinos. Cuya corona es un Fuerte, que aun mantiene la honra de aver servido à sus Reyes de defenfa.

*Ilustre
Bernard.
Gom. hist.
Reg. Iac.
lib. 9.*

La valla un muro de piedra espacioso, y alto, con torreoncs à trechos de lo mismo; y el rio Guadalopec es valla de cristal del muro; porque ciñendo la muralla, dà buelta al poblado: y es lisonja à su hermosura, que solo en Alcañiz hallasse Guadalopec su centro, para formar un circulo.

Haze memorable su frondosa orilla, la fecundidad de una Fuente, distribuida por setenta y quatro caños en orden, en una hermosa fachada de piedra. Manantial tan perene, que la voracidad del fuego, quando en la seca de España desentrañava la tierra, para hallar humedad en que cevarse; no fue bastantc à enjugar su curso. Y fue refrigerio à las fieras, que avia dexado la ira de aquellas constelaciones; porque en defensa de la vida, era el recurso à sus aguas. De ai le quedò por nombre la Fuente Lupina, y ella le diò al Rio; que aun dura con la voz Araviga, Guada, que en Castellano es Rio; y Lop, Lobo. Todo oy Guadalopec.

Aqui de Aretusa, y Aifeo competida la hermosa playa, que los divide, entre los muros de poblacion, y fuente, enlazados con cinco arcos, que hazen el puente hermoso: cierra Flora, como en Jardin ameno, su estacion alegre, dilatada en ocho meses de Primavera; porque enmarañado el ayre de la espesura de frondosos alamos, hasta disputarle al Sol la entrada: forma un recreo aperecible contra el rigor del Estio. Y todo el campo deve una generosidad al ambiente fecundo de la preciosidad de sus aguas; que en la delicadeza, y copia de frutos, es, sin necesidad de los demàs, un terreno, que se puede satisfacer de si mismo.

A esta generosidad de la tierra, sigue la de los animos que mantiene. La benevolencia del Cielo, que hazia una tierra tan prodiga, no avia de hazer la expedicion de sus racionales avara.

Bolvía el Rey Don Jayme victorioso de las Islas de Mallorca, expelidos los Moros de ellas. Aportò à Tortosa; y para deliberar la conquista de los de Valencia, passò à esta Ciudad Ilustre. Ocurrencia, digna de la memoria, hazer Sala de Real Acuerdo esta Poblacion hermosa, para deliberacion tan pia.

Sin duda, que como à los que navegan, les es tan apetecible la playa, para serenar los cuydados, que suele alterar la inconstancia de las olas: en los de un Rey, tenia lugar el de este Pais; porque à una Real fatiga, correspondia una diversion Regia. Y assi era: La tranquilidad del parage moviò el Real animo: *Cum igitur tranquillitate simul, & amenitate Oppidi adductas, ille ibi dies aliquot arcem tenens, consumpsisset.* La amenidad del sitio le entretuvo dias el gusto. Hizo assiento del Fuerte, que era el Real assiento; porque los Fuertes son los que dan à los Reyes la estabibilidad.

Idem, loc. cit.

Bernard. ubi sup.

Pero mas alta es la causa: *Ibi, demùm, Cives, tam pia, & ingenua inter se concordia agunt: atque prudenti cum Republicæ administratione pietatem colunt; ut non immeritò divinitus factum fuerit: ut Iacobus ad sacrum hoc committendum, atque deliberandum bellum, eo loci conveniret.* Fue disposicion divina venir el Rey Don Jayme à Alcañiz, para resolver su empresa. Es esta una Republica, dize Bernardino, donde sus Ciudadanos viven en tal concordia, y gobiernan con tal prudencia; que la Piedad tiene las primeras aras, para el acierto de sus Economias. La expulsion de los Moros de Valencia restituió à Dios el culto; pues para el acierto de empresa tan piadosa, dirige Dios à Alcañiz al Rey Don Jayme: allí acertará la resolucion; donde Dios tiene las aras de la Piedad.

Importa acertar el lugar de la Fortuna, y la compañía que pueda mantenerla. El lugar conserva el cuerpo, se-

gun el espíritu de su espacio: *Locus conservat locatum*. El lado infunde su calidad al arrimo: *Iunctorum resultat quid in proximos*. El lugar que Dios visita, es el de conservar la Fortuna el que la busca: *Eum locum ad vivendum eliges, ubi noveris Dei presentiam peculiariter adesse*. El lado erigido de espíritu de Piedad, deve ser el arrimo de la conservación: *Cum Sancto Sanctus eris, cum perverso perverseris*. Feliz espacio! Lado propicio! Si para hazer venturoso un Rey, le dirige Dios à Alcañiz.

5
Aristot.
Marfil.
lib. 3 de
sanit.
Pinto in
Isai.
Ps. 17.
v. 16.

III.

ES esta Ciudad la ultima en las onze Ciudades de este Reyno: pero fue una de las primeras en tiempo que los Romanos dominaron à España. Sus renombres eran: de Noble, Poderosa, y Magnificentissima. Atributos dignos de una obra, que devia à la Real mano del Rey Brigo quarto Rey de España, sus primeras lineas; porquè entre las cosas grandes que hizo, una fue esta: quatrocientos años antes de la venida de Christo al mundo, con el nombre de Ergavica, ò Hercavica, segun otros.

Fue Silla Episcopal en tiempo de los Godos: Y perdió este timbre el año de 714. en que los Moros triunfaron de los timbres Españoles. Possyò este blason en diez y nueve Obispos. De estos, Pedro, y Theodosio residieron en los Concilios de Toledo, por los años de 589, 597. y 650. Recuerdo es oy à essa memoria, ser Cabeça de Partido con Oficial Eclesiastico, por Bula Pontificia; en 262. Lugares de residencia.

Ha sido siempre acuerdo feliz de los Reyes, restituir à su esplendor esta prenda tan atendida de sus gloriosos Predecessores; porque aviendola recobrado de los Moros el Rey Don Alonso, por los años de 1057; el Principe Don Ramon Berenguer le concedió año 1120. los mismos Privilegios, que avia concedido à los Ciudadadanos de Zaragoza.

Estas

Estas honras grandes hizieron lugar à otras en la feliz memoria del Rey Don Jayme el Conquistador, Don Juan Rey de Navarra, y de la Reyna Doña Maria, muger de Don Alonso el Magnanimo ; porque aviendo de celebrar Cortes, convocaron à esta Ciudad el Reyno , el Rey Don Jayme año de 1250. el Rey Don Juan año de 1436. y la Reyna Doña Maria año de 1441.

Apreciaron tanto sus dictámenes, para las resoluciones del bien publico , que es , de antiguo , esta Ciudad uno de los Votos en el Braço de las Vniversidades , con onze tertuelos para el sorteo de Diputados , y quatro en el Braço de Eclesiasticos para su Iglesia. Y para la eleccion del Infante de Antequera Don Fernando en Rey de Aragon , fue illustre memoria , hazer al Justicia de esta Ciudad uno de los que señalassen à los Electores del Rey, y al Cardenal Don Domingo Ram, Obispo de Huesca , y Lerida , y primer Virrey de Sicilia , hijo de esta Ciudad, uno de los tres Electores Aragoneses.

Este espíritu, con que les heredaron, ya en su fundacion, ya en repetidas honras sus Reyes, no han sabido olvidarfe sus hijos, haziendole plausible en la Europa, en los primeros Empleos de la espada, y la pluma. La Nobleza de sus solares la ha numerado Aragon en sus primeros Hombres, y sobre estas vasas se ha levantado la primera confianza de los Principes en sujetos de todas lineas.

Es solariego de por sí el espíritu de la Patria ; y basta el recibirle, para dilatarle. Quien le ha fiado al mar , y volando en alas de lino, hasta ver las mejores fatigas del Sol, le ha buuelto à esta Patria en oro. Quien le ha sabido descubrir en la Cabeça del Orbe , y hazerle la confianza de los Pontifices en Embaxadas, y Empleos , eternizandole à la memoria, en Roma, Bolonia , y su Patria. Quien le ha sabido estender en Alemania, passandole al

*Blasco de
Lanusa ,
Excel. de
Alcañiz.*

bas.

baston de Coronel desde la pica. Quien le ha sabido infundir à la pluma , para vestir de alas la inmortalidad de los Reyes ; honra tanto mas digna , quanto solo saben apreciarla los que saben hazer merito para ella , los que ha echado Dios al mundo para su honor, y no los que han nacido solo para comerse lo que ay en èl. Innumerables son las muestras de correspondencia de este solar Ilustre à las liberalidades con que le fecundaron en los servicios, que piden mas extension, que la de este parentesis.

Luego à la fineza de sus sentimientos , segura vasa es la calidad de unos Vasallos , que acostumbrados à dirigir la prosperidad de sus Reyes , le saben acompañar en sus fatalidades. Que sabiendoles aclamar vivos , le sabrán suspirar difuntos: Porque la misma fineza, que en las aras del amor enciende las alegrías en las prosperidades del que ama : alienta los suspiros en las adversidades que padece. Siendo indeciso, que las lagrimas que derrama el pecho, son sacrificios del cariño: *Et lacrimatus est Iesus :: Ecce quomodo amabat eum.* Què mayor adversidad en un Filipo, que la pérdida de una Esposa digna de ser suya ? Què mayor en una Reyna , que verse ajada de la muerte en la edad mas florida ? Golpes son à la lealtad dignos del mayor dolor. Assi doblaron en esta Ciudad la llaga, para hazer la pena mas expressiva.

Ioan. I I.

IV.

SON gloriosa divisa de esta Ciudad unas Cañas. De ellas forma el Escudo que la significa. Dos Cañas que ladean un Fuerte , essas Armas le dan el nombre; que es justo el nombre le den las Armas. Trofeo digno de la Piedad esclarecida de esta Ciudad Ilustre , tomar su nombre de la caña debil. Sin duda ; porque aunque à otras plantas las comueve el ayre : en esta puso Christo el exemplo de un espiritu combatido de la persecucion, que se dirigia à su Rey : *Quid existis in desertum videre.*

Mat. I I.

arundinem vento agitatam? Assi son cabal divisa de unos Vatallos, à quienes comueve la pena, que se encamina al Rèy, difunta su querida Esposa.

Baron.
to. 6. vide
Cartag.
homil. de
Resurr.

Ibi.

Pero siente Baronio, que quantos instrumentos se le dieron à Christo en oprobrio en su Passion sangrienta, sepultado, se los pusieron en su compañia. La razon era esta: Lo que tocava al sentenciado, juzgavase sugeto à la misma ley de su castigo: *Pollictores, ea que damnatorum corpori inhaesissent, una cum eis sepelire consuevissent, eo quod legis maledictioni subjectae essent.* Assi, enterrado el cuerpo, colocavase todo en su sepulcro. La Cruz, que no cabia en el Sepulcro de Christo, enterròse al lado. Por ignominia de su dominio le dieron una caña al Redentor del mundo, enterrandole con ella; pero essa fue la irrision de la perfidia, que afrentando esos instrumentos, los hicieron mas gloriosos; porque exaltados de la divina grandeza, son oy los blasones de la honra. Pues esse es el glorioso timbre de esta Ciudad Ilustre. Insignias levantadas del honor de Dios en sus victorias, son el blason de sus Carolicos Escudos. Y este el de su piadoso pecho, muertos sus Reyes, hazer de su blason Sufragio, entregando esse honor à sus Sepulcros.

Epitaph.
Sepulchr.

Plutarc.
lib. de Fu
ner.

Entre los Epitafios, que ofrecio el ingenio à la Real memoria del Tumulo, se leia este: *Ipsi Corda Sepulchra parat.* Los Corazones de los Vasallos son el Sepulcro de su Reyna. Diò en el blanco; porque este era el costumbre antiguo, dize Plutarco: *Cum amicus moriebatur, in ejus sepulchro cordis figuram insculpebant. Ut hoc symbolo, non solum vivum, sed mortuum in corde sculptum retinerent.* En las urnas de los difuntos gravavan sus corazones los amigos. Agora la causa. Significavan, que la muerte no podia separarlos; porque si avian estado vivos dentro del pecho, en el se avian de conservar difuntos. Memorable execucion de unos Gentiles, digna de la imitacion

cion de los Christianos, conservar despues de la muerte, lo que aora apenas puede mantener la vida. Y es, que la verdadera amistad es virtud, y no es capaz de esse peso un tiempo de tanto vicio.

Contra esta tirania del tiempo restituye Alcañiz las aras al antiguo sacrificio. Es esta Ciudad empresa del corazon. Fue cuydado de la naturaleza, en la formacion del corazon humano, cercarle de agua, para atemperar su fuego: *Cor, viscus nobilissimum, membrana obvolvitur, quam Græci Pericardium vocant, Latini cordis involucrium. Natura in hoc spatio humorem, aque persimilem, conjecit, ne cor ob perennes motus aestu incandesceret.* Esta es la causa de aliviar el corazon las lagrimas, y comprimirle reprimidas; porque, como en los sustos que padece, todas las partes del cuerpo le contribuyen espiritus, como à su Principe: tal vez es tanto el socorro, que passà à ser peligro. Buen exemplo à la lealtad del Vasallo, viendo à su Principe affigido. Esta Ciudad se vè assi. El rio que la circunda, es el Pericardio de este corazon en agua. Esculpióse esta Imagen al Real Tumulo de la Reyna. Viva se mantenía dentro de su lealtad: Luego muerta no avia de salir del corazon.

Andr.
Laur. lib.
9. de orig.
vit. c. 9.

Supra.

Cantic. 1.

Cartag.
20. 1. hom.
de Resur.

Piadoso tributo de la lealtad de un animo, que bastò saber le devia, para cumplirlo: con espíritu tan generoso, que no se contentò servir à la Reyna de Sufragio, sino que passara à servir à su Principe de tributo. Bien como otra Sunamitis fervorosa, al ver à su amado hazezillo de mirra, le sacrifica el pecho para su descanso: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Expresion notable del fervoroso sacrificio; pero muy digna. Era costumbre de las Danias de Palestina, embolver granos de mirra en unos lienzos delicados, y hazer trono el pecho de ellos adornos: *Fœmine Palestine odoriferas quasdam guttas myrrhæ, panniculo involutas,*

inter ubera ferebant, ut suavi earum odore potirentur. La mirra es simbolo de la amargura, palacio del corazon el pecho: padecia su amado, es al dolor templanza la compañía; pues usa essa frasse para explicar su fineza, le ofrece el corazon amorosa para templar su amargura: *Sponsa, igitur præ amoris magnitudine sculptum habens in corde suo, tanquam in sepulchro Dominum, dicebat: Fasciculus myrrhe, &c.*

Idē, ibid.

Vna de las empresas de esta Ciudad, era una Doncella con un lienzo en la mano, enjugando el rostro. Las lagrimas que embolvía, eran las amarguras de su Rey Filipo, hazezillo de mirra dolorosa en la temprana muerte de la mejor parte de su vida: pues ofrece el pecho la lealtad por amoroso lenitivo à su dolor, sirva la compañía en la pena de tolerancia à su angustia: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.*

Cantic. 1.

SI se mira la razon de este noble sacrificio de la lealtad, se verá tan devido el llanto, que parece le minorá el merecimiento à la piedad del sacrificio. Porque, quien avrá que aya llegado à conocer las prendas singulares de la Reyna, que su falta no le arrebaté el llanto, de justicia?

Los verdaderos apreciadores de las cosas, acomodan los afectos, segun las calidades que les descubren. Un tesoro abreviado tenia Carlos de Borgoña en un Fenix de diamantes, que excedia todo precio. Hallósela un Aleman debaxo de un carro, en los despojos de aquel Principe, y todo el tesoro le dió por un cantaro de vino. El necio Soldado no conocia la preciosidad de la alaja; assi, ni posscida le alegra, ni perdida la halla falta.

Si al fervor de la voluntad se encienden las luzes de la razon, y su luz serena ilumina aquellos objetos, que desconoció la vista; se verá en la republica del corazon hu-

*El Conde
Manuel
Thes. Fi-
los. Mor.
li. 7. c. 3.*

mano aquel maravilloso efecto, que imprime el Sol en la insensibilidad del mundo, quando con su presencia le alegra, y con su ausencia le enluta.

Murió la Serenissima Señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, Reyna de España. Què sè yo, si por mas digna de vivir en ella; porque assi como el fruto se cae de su peso, quando està ya sazonado: *Segetem nimia sternit ubertas, sic rami onere franguntur, sic ad maturitatem non pervenit nimia fecunditas. Idem animis quoque evenit*: Dios saca de este mundo para si lo mas precioso. Y tales eran las prendas de esta Serenissima Señora, que à ser su pèrdida tolerable, podia servir de contrapeso à esta pena, aver tenido tal Reyna la Monarquia.

Sen. Ep.

39.

De doze años vino de Saboya à coronarse: no de los lucimientos de la Corona, que son la gala de las Magestades: sino de todo el peso de la Diadema, tolerable solo de una magnanimidad como la suya. Para la mayor contradiccion de Europa, precisa era la frente mas robusta. Dios que pretende mantener à España en tempestad tan desecha, previene un animo capaz de tanto infortunio: assi trae à coronar de esse peso la Princesa de mayor espiritu.

A los veinticinco años de su edad florida muere esta Reyna valerosa. Y si morir, es coronarse, continúa la Corona quando muere; porque desde el talamo le ciñe essa Corona. La región el amor de alegres flores, pero efimeras; porque apenas creeràs respirassen los gustos, si no le mides los alientos, por los suspiros, de ver à su Esposo divertido, de los regozijos de Hymenco, à los horrores de Marte; de las seguridades de Palacio, à los peligros de la Campaña, en la Italia, Portugal, Cataluña, Zaragoza: vencedor siempre, solo en la constancia de un animo superior à la fortuna de un Enemigo victorioso.

Si los nombres no son siempre casualidades, sino desfi-

nicienes: *Conueniunt rebus nomina saepe suis.* Contempla los de esta Reyna, y descubrirás sus calidades. Es Maria, mar de amargura. Es Luisa, lirio de alpereza. Para esto es Gabriela, que es fortaleza divina. Assi fue el Reyno de esta Princesa valerosa, una Fortaleza examinada de toda la contradiccion de la Fortuna.

¶ Dos vezes se vè precisada à salir de su Palacio; porque dos vezes se domina el Enemigo de su Corte. Bien dizen, que son en la concha las perlas lagrimas de la Aurora; porque jamás se arrancò de su Corte sin lagrimas esta Perla. Y aun fue benignidad de la ira, que las pudiera dar el dolor de una Reyna fugitiva, que se alejaba de su Esposo, quanto se apartava de su enemigo: *Afflictis hominibus suaves lachrymae*: Y que quanto mas arrimava al casto pecho aquellos hermosos Pimpollos, que le avia dado el Cielo para alivio: mirava crecer la angustia en la defensa; porque si los apartava de la ruina, que les amenazava, dexava à su Padre en medio de los peligros que huia: y no podia ser la fuga serenidad de un sentimiento, que dexava Esposo, y Padre en el peligro.

¶ Bien dizen, que à la Palma la levanta el mismo peso, que la abruma: *Niitur in pondus*; y que es lo mismo: *Fenix*, que Palma: *Phoenix enim, graece, & Palma, & Avis*, porque esta Reyna, con el mayor peso de adversidades, ha levantado el timbre de los Españoles; y entre las Reynas de España se puede llamar: el Fenix de las Reynas. Todos los bienes de España han procedido de Varones: ninguna Hija ha dado esta Reyna: de quatro Hijos ha fecundado à España, los tres viven, Dios les conserve, para estender al Orbe la gloria de tan prodigiosa Madre, à quien siempre venerará esta Corona por restauradora de sus Fortunas.

Ps. 127.
v.4.

Los hijos, dize David, son renuevos de la oliva: *Filii tui sicut novelle olivarum*, Geroglifico del caso. El Em-

perador Adriano hizo una Empresa de España, y la gravò en sus monedas. Figurò una Matrona sentada, al lado siniestro un tumulo, y en el firmava el brazo siniestro. En la mano diestra tenia una oliva, y dezia el lema: *Hispania*: España. Esta es *España*. Para significarla oy, no se ha de figurar de otro modo. La Reyna es la Oliva fecunda de tres Principes: el Tumulo su Sepulcro; este es el descanso de la Corona: la Reyna la divisa, y diga el lema: *Hispania*, España. Es España, desde que la renovò esta Reyna.

Pier.Val.
lib.43.

Sobre tanta deuda, le deve la vida esta Corona; porque parece murió mas de Reyna, que de humana. Pues si se repara, treze años ha estado coronada, y al catorze espira. Ardía esta Corona: su esterilidad era calentura, cegó en esta Princesa, y al catorze le quitò la vida. Yà el primero señaló mal en Italia. Al quinto fue malo el indicante en Barcelona. Al septimo hizo crisis, vencido el Enemigo en Almanza. El dezimo fue indiferente en la perdida de Zaragoza, y restauracion en Brihuega. Al catorze, vista la paz, cesò la calentura, pero se llevó la Reyna.

Parece que el mes hizo correspondencia à la enfermedad. Muere en Febrero, el dia catorze, y en dia de ceniza Febrero, combinacion es de Fiebre, el numero de los dias critico. El tiempo de ceniza, concordia del mundo; pues assi se corresponden: el mes à la Corona, el dia catorze al año del gobierno, el tiempo de ceniza à la paz que se anuncia, y de todo es sacrificio una tan grande Reyna.

VI.

A los primeros dias de Febrero llegó à esta Ciudad la noticia, que participava su Magestad, de la grave enfermedad de la Reyna. Suspendió yà el animo este aviso; porque excitado el temor de la muerte, que le ame-

amenazava , y abrigado del amor , que suele anticiparse las desdichas : tambien se encendió la esperanza de su recobro; porque jamás ha sido el amor tan discreto , que no tenga parte de confiado. Y como era facil lograr quietud unos animos combatidos de esta contrariedad de afectos ? *Quandiu amor ad multa spargitur , & ad ima derivatur , nunquam ad plenam pacem perducitur.*

Ric. de S. Vict. p. 1. er. l. 6. 19

Bien pintò la felicidad de un corazon aquel que la ponía en redimirle de semejante infelicidad. Aquel es verdaderamente feliz , y sumamente dichoso , que una vez turbado el corazon humano , logra restituirle à un estado tranquilo: *O! verè felix , multumque beatus , cui datum est cordis perturbationes , & tristitia tempestates compefcere , & magnas , & mirabiles elationes maris ad tranquillitatem componere.* Que alterado de la furiosa tempestad de la tristeza , acierta à restituirle à su perdida calma: porque puesta la vida en esta contrariedad de afectos , que fomenta el amor herido : apenas se distinguirá , si la misma respiracion que le conserva, es aliento de la muerte que le affusta.

Idem loc. cit.

Correspondencia digna de la lealtad de unos Vasallos, que no saben medir su felicidad , sino por la de sus Reyes. Y si à los ojos del mundo estava turbada la de su Corona: como la fuya se avia de mantener serena ? Enfermò el grande Alexandro de peligro, se puso en armas todo su Exercito, y cercò el Palacio, tan comovido, como si le viera entre las milicias de Dario , en los riesgos de Grecia: ò sediento en los arenales de la Arabia: *Armatus Exercitus obsedit Regiam , confessus , omnes unius spiritu vivere.* Pero no era distinto el riesgo. Enfermava Alexandro de peligro; y como el espiritu que alienta la vida de los Reyes, no es otro que el de los Vasallos: *Unius spiritu vivere;* no se podia quietar el de su Exercito, estando en riesgo evidente el de Alexandro.

Q. Curt. li. 9. c. 5.

Corn. 1. Pe tri, ad illa verba: For ma facti gregis ex animo.

El espíritu de la Reyna era digno de esta Monarquía, y llenò la Corona, para hazer esta correspondencia deada. No la sabia ignorar esta Ciudad, rendida siempre al obsequio de sus Principes, y menos sabia dexar de satisfacerla en ocasion tan propria. Enfermar gravemente la Reyna, sentiale como daño particular de la Republica. Era el espíritu de la Reyna el de su vida: luego, este turbado, no avia de estar en sosiego.

De tanta angustia, apelò el amor al tribunal de la Piedad divina. No solo yá porque el Rey lo mandava, y era preciso se le obedeciera: sino porque en la oficina del trabajo enciende Dios las luzes del sacrificio: y siendo el mayor de las Monarquias, llevarse Dios sus Reyes: poner Dios à la vista la muerte de la Reyna, era enseñar el trabajo grande que le amenazava, y era preciso recurrir à Dios, para implorar su piedad.

La vida de los Reyes tiene otra aritmética, que la comun de los hombres. En los demás cuenta Dios la vida por los años; en los Reyes por los merecimientos. En los demás, por el tiempo de cada uno: en los Reyes, por los merecimientos de sus Vasallos: *Secundam meritum plebium, disponitur vita Rectorum.* Luego preciso era bolverse à Dios unos Vasallos afligidos, à vista de una Reyna arriesgada en la flor de su vida; porque si de no merecerla, enfermava: impiedad seria, que de su obstinacion muriera.

Asi recurrió à Dios piadosa, y obediente la Ciudad à su Iglesia Mayor. Ofreció nueve dias Missa solemne de rogativa, con asistencia publica. Diò orden se hiziese lo mismo en las Comunidades, como se executò con tristes demonstraciones. Y porque Dios nunca se haze mas propicio à nuestros ruegos, que quando se los ofrece la union de sus Vasallos: *Vbi fuerint duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum*; diò esta

Ciu-

S. Isidor.
li. 1. dist.
c. 48.

Mat. 18.

*Osor. Ser
mon. pro
Sal. Reg.*

Ciudad mayor esfuerzo à la suplica, juntando sus vezinos en Proceſſion general de rogativa: *Licet enim quisque fidelium orans obtineat, sed præcipue cum plures orant simul.* Saliò el Clero de la Colegial, en compañía de las quatro Comunidades, Ciudad, y Pueblo, entonando la Letania en rogativa por las calles, que acostumbra en sus Proceſſiones solemnes.

A tan piadosa providencia, juntò el Señor Corregidor la de su Política. Nada pide el zelo de la buena economía, que omita la expedicion de este gran Ministro. Publicò un Vando, en que inhibia Malcaras, y Saraos, assi privados, como publicos. El tiempo era de Carnestolendas, ocasion à la soltura de las diversiones; pero enferma la Reyna, no era tiempo de que las huviera: era injusto, sirviessse al divertimiento un tiempo, que tenia à la Reyna de cuydado. Assi añadió fuerzas à la piedad del Sufragio la Política del buen gobierno.

VII.

Legò el día veintitres de Febrero, y con èl la fatal noticia de la muerte de la Reyna. Diò à la Ciudad el Rey nuestro Señor este aviso, y el Excelentissimo Señor Principe de Tserclaes Tylli, Capitan General de este Reyno. El Excelentissimo Señor Presidente de Castilla lo participò assi mismo al Señor Corregidor. A susurò enteramente esta noticia, considerada la pèrdida de una Reyna tan amable, y en la edad mas florida. Recogió el dolor todas las fuerzas, para hazer en la lealtad de sus Vasallos intolerable el golpe.

Recibida la noticia, mandò el Señor Corregidor se doblasen las campanas, y que su clamor durasse continuamente por tres dias, significando el sentimiento de sus Ciudadanos, y sirviendo à la Reyna difunta de sufragio piadoso. Doblaronse las campanas, y tambien con ellas los corazones. El ayre herido del metal doloroso,

roso, era la respiracion de sus habitadores, y de los ecos lastimosos que imprimian las lenguas de metal en el ambiente: eran reflexion dolorosa los gemidos lamentables:

Ovid. 5.
trist.

*Strangulat inclusus dolor, atque ex aestuat intus
Cogitur, & vires multiplicare suas.*

Bien dixeron los Madianitas, al ver el pan subcinericio, figura de Gedeon, que les arruina: esto no es sino puñal que nos traspasa: *Videbatur mihi subcineritius panis:: Non est hic aliud nisi gladius Gedeonis.* Y es que Gedeon es lengua de Campana, y usò de ellas para la victoria, *Gedeon significat centrum campanae:: Fractis hydryis, lampadibusque lucentibus sonum Campanarum exculit, ut terreat.* Y en esto es Gedeon el que quebranta: *Gedeon interpretatur: conterens.* Porque lengua de Campanas, que publica una muerte dolorosa: estruendo lamentable de ellas, que anuncia fatalidad tan triste: puñal es agudo que traspasa el alma: quebranto fatal es de los coraçones que le sienten.

Iud. 4.

Alabastr.
Apparat.
in Apoc.
c. 6.

Hieron.
de Nom.
Hebr.

Si el morir la Reyna en el dia de ceniza, hazia subcinericia su empresa: *Subcineritius panis:* puñal avia de ser en la lengua de las Campanas, que la publican. Fue puñal, esta muerte publicada: *Gladius Gedeonis.* Fue universal quebranto esta noticia: *Conterens;* porque el dolor, que infundia al viento el metal herido: traspasava el animo. El estruendo lamentable, quebrantava el coraçon de los Vasallos.

Sintió Hercules; que el Rey Admeto le recatasse la muerte de su Esposa. Muerta la Reyna, pasó Admeto à la piedad de las Funerarias; pero con gran cuidado de que Hercules lo ignorasse. Notò el recato Hercules, y manifestó sentimiento. Diòle à entender al Principe, que le ofendia en ocultarle su pena; porque el Vasallo deve acompañar al Rey en el dolor de la muerte de su Esposa, y en el sufragio que contribuye à su vida. Así lo hizo

El Conde
Manuel
Thes. Fi-
los. Mor.
lib. 20. c.

Hercules, acompañó al Rey en el sentimiento de su pérdida, y le consoló, redimiéndola de las manos de Proserpina.

A entrambos efectos contribuyó el dolor de esta Ciudad. Besó el dolor del Rey la compañía de sus Vasallos en la sensible pérdida de su Esposa, y logra el efecto su deseo; porque las expresiones de sentimiento pueden servir de templanza al de su Real corazón herido: y la piedad de los sufragios de consuelo à la Real angustia; porque bastan à tenerla en la memoria de los vivos, y en la eternidad de los Justos.

VIII.

A este fin juntó el Señor Corregidor el Ayuntamiento; y leídas las cartas, el dolor ideó luego Lutos, y Honras. En quanto à los Lutos, se resolvió fuesen como en la Corte, cuya norma se sabía por cartas particulares. Que à los Mazeros se les hiziesen ropones negros. Que ningun Cavallero Regidor viniese à las casas de la Ciudad, ni saliese de la suya desde entonzes sin vestir de luto. Y así fue: no hubo sugeto de distinción, que no vistiese de esse color su lealtad. Efecto preciso de una muerte que transponia à esta esfera el Sol de su Corona, y el transponer el Sol sus esplendores, es vestir de luto las cumbres:

Virgil.

Majoresque cadunt altis de montibus umbrae.

En quanto à las Honras: se resolvió fuesen en la forma, que se executaron en los fallecimientos de las Serenísimas Señoras Doña Maria Luisa de Borbon, y Doña Mariana de Austria, con todo el esplendor, que cupiese. Ofrecióse el dolor de las fuerzas quebrantadas de los trabajos de la Guerra; pero era mayor el dolor de esta muerte; y como de dos dolores, que oprimen un animo, el mayor acaba con el otro: *Duobus doloribus simul eundem locum occupantibus, vehementior alterum obscurat.*

Hyppocr.
li. 2. Ap.
46.

No se cuydò sino de que se hiziesen con el esplendor, que pidia una causa tan grande, y correspondia à una lealtad tan fina. Siendo cierto, que quando las obras son justas, y piadosas, no solo no empobrecen, enriquecen los erarios. Y en quanto à esto se reservava el modo al Ayuntamiento siguiente.

El dia dos de Marzo, se juntò el Ayuntamiento señalado, para tratar de las Exequias. Tuvieronse presentes las de las Serenissimas Señoras Doña Maria Luisa de Borbon, y Doña Mariana de Austria. Vistas: pareció à todos, devian aventajarse, pues excedia la causa; y por mucho que se hiziesse, seria todo expresion corta del dolor de la pérdida. Que si la Vniversidad tenia empeñados sus propios; por ninguna urgencia devian gravarse mas, que por esta.

Con expresiones tan justas, nombraron en Comissarios de esta obra à los Señores Don Francisco de Pedro, Don Josef Franco, y el D. Don Alexandro Ferrer, quienes con todo el Ayuntamiento, pidieron al Señor Corregidor Don Antonio Diaz Cosío, su direccion, y asistencia siendo el esplendor de esta Idea, con que saliera animada de la suya, tan acostumbrada à lucir quanto executada. Y queriendo la grandeza de su afecto levantar esta obra à la decencia, que pidia la Magestad de la causa: ninguno mejor que este Cavallero podia darle el espíritu que pidia, como criado en la Corte, y labrado en los empleos de ella, y en la constitucion mas turbada, hasta hazerse lugar en la gratitud del Rey. Esperanzas, que en el concepto de todos animò la opinion de unas prendas que en boca de el Nacionzeno se oian: *Nō est hoc fortune munus, sed hanc potestatem tanquam virtutis premium adeptus es, ut, & ipsa redderetur gloriosior, & Rex propter juditii sui de te sententiam, Laudem acciperet.* Tus empleos no son agafajo de la fortuna, sino Corona de tu

D. Greg.
Naz. Or.
ad Postb.
Princ.

merecimiento. Tal que al empleo le sirve de gloria, y al Rey que te premió, de alabanza. Accepit guttato la suplica, y profiguendo la conferencia, se acordó deliberar el tiempo, para disponer las cosas. Se resolvió, no podría executarse, hasta pasado Pasqua, así por las prevenciones precisas, como por las circunstancias, y ocupaciones del tiempo de Quaresma. Se determinaron los dias diez, y onze de Abril. Tiempo habil, y el mas vezino despues de la Pasqua.

Se destinò para la Funcion la Iglesia Colegial como es costumbre. Hizose recado en la forma acostumbrada à la Iglesia: pidiendo así mismo determinarle la Colegial dos Diputados, para que con los señalados de la Ciudad conviniessen en las formalidades de la Funcion. Con el recado juntaron el Cabildo los Señores Canonigos, y respondieron en la misma forma, interessandose en obsequio tan justo, según les era de antiguo, en servir à sus Reyes, así en sus Exequias Funerales, como en sus aclamaciones festivas. Que convenian con la Ciudad en lo cõferido, y en orden à lo restante, se convendrian los Señores Canonigos Don Alonso Ram, y Don Josef Fabre, Diputados de la Iglesia para este fin con los de la Ciudad.

IX.

Con esta resolucion dieron principio à las providencias, el Señor Corregidor, y Señores Comissarios. Pensaron en Orador, que correspondiesse al dia. Eligierõ al D. D. Pedro Pablo Martinez lograron el pensamiento. Esta fue la primera felicidad de las prevenciones, acertar en esta à llenar la esperanza, y el dia, con la eleccion de un Sugero, que como tan amante del Rey, sintió con la propiedad de Orador, y diò el alma que pidia à un assumpto tan grande.

Para la Idea del Tumulo eligieron à Miguel Aguas, Infanzon. Fue eleccion acertada; porque este Arçibispo, en la nobleza con que ostenta las lineas de la Arquitectura, parece usufructua los espiritus de la sangre de las venas. Assi ideò con galanteria un Tumulo en una Piràmide, repitiendole à Raquel sus memorias, y la maravilla à Semiramis.

A la Idea del Cenotafio seguiafe la de su adorno. Para significar los vivos el dolor que dexa en sus animos la ausencia de sus Heroes, levanta el Amor Empresas en mudas Imagenes, que figuren à la vista los afectos invisibles del corazon humano. Esta lealtad, fundada en la misma racionalidad de los hombres, incapaz de negarse al dolor, en las pèrdidas de lo que estima; ni al regozijo, en las posesiones de lo que adora: no reconoce otro origen, que el de una antigüedad inviolable: *Antiqua omnium lex Heroum Emblematis Sepulchra exornare.* Porque esta es la antigua lengua; en los sustos, y congojas, que ocupan las palabras, apelar los hombres à Emblemas, è Imagenes que las expliquen.

Solo en la Arabia tiene su nido el Fenix; porque alli solo es donde el Sol quaxa el humor Sabèo, que busca esta Ave generosa, para restituir el espiritu à sus cenizas. Y solo el Ingenio es la Region preciosa, donde se animan estas Imagenes; porque alli es donde el Cielo llueve sus ambares, para immortalizar à sus Heroes: *Nihil mirum quod divinandi arte poleas, O! Apolline, cum plurimum ætheris in anima geras.* No era pequeña empresa esta parte; aver de hallar esta tierra desconocida. Verdad es, que dexan tal el Pais las Milicias, que es capaz de ser fecundo Seminario de estos hijos següdos de la Fortuna: pero el filo de la espada prescribe el buelo à las plumas; porque hablando Marte, calla Minerva. No obstante, tiene esta virtud el Sol: un vaso de oro lleno

Cartag.
homil. de
Resurr.

Iamblic.
ap. Mar-
fil. lib. 3.
de sanit.

*Photin. in
descript.
univ.*

de rocío, sepultado, le saca à luz de lo profundo: *Vas aureum plenum rore Cæli, optimè clausum, quomvis in intimis terræ visceribus sepeliatur, virtute radiorum Solis extra ejusdem terræ superficiem egredi.* Esta es la atractiva del esplendoroso Planeta de esta Republica. Desenterrò estos vasos, para bañar de ingeniosidades el Tumulo.

Poet.

Fueronle acomodando las providencias necesarias, de modo, que quando la imposibilidad de los medios parece avia de infundir tibieza en los de la Obra, aun aquellos se encendieron al calor del fin glorioso que los movia: *Furor arma ministrat.* Y recogidas las Artes al breve espacio que dava la Empresa, parece se repetia à los ojos aquella gran Fabrica del Anillo del Rey Pirro, en cuya breve piedra se miravan ocupadas Apolo, y las nueve Musas.

X.

Cumplida con el tiempo prefixado la disposicion de las cosas, llegó el dia diez de Abril, y se descubrieron de esta manera. La Casa de la Ciudad es la frente de la Plaza, en una fachada hermosa de piedra; sobrepuesta la Arquitectura de relieve entero, en dos Cuerpos, con sus columnas, pedestales, y cornisamento, que vistren toda la frente, y adornan puerta, y ventanas. Obscurecian esta hermosura las colgaduras, que tendia el dolor en ella: haziendo centro à la vista un triste Dosel sobrepuesto à la portada: cuyo empleo era, autorizar à la Muerte, que ocupava la Magestad de su espacio. A los pies se descubrian las Insignias de la Ciudad: unas Cañas caidas sus hojas, y dezia una Letra: *Exsiccatum est fœnum.*

DEZIMA.

MIs verdes Cañas marchita
tu sombra, O! Muerte fatal!

aja-

ajado el Noble, Real,
tierno esplendor, que les quita.
Mas si la pena, que agita,
secò el humor al quebranto:
cogiste, O! Furia, al espanto
de tus ceñudos arrojós,
los doloridos despojos
de los trofeos del llanto.

Al lado derecho se veia por Empresa un manojó de
Cañas encendido, y dezia el Lema: *Scintilla in Arundine*
nesto. Luego la

DEZIMA.

Desprendió el Cielo la llama,
que à Gabriela hizo feliz
tocóle el rayo à Alcañiz,
y en luminarias le inflama.
O! qué mal huye, quien ama
su simpatia al ardor:
assi, en incendios de amor
abrafada la Ciudad,
descubrió su actividad
la acerbidad del dolor.

Al lado izquierdo, en frasse de ceñir el Río la Ciu-
dad, se descubria un Castillo cercado de agua, y la Le-
tra: *Intrauerunt aque usque ad Animam meam*, con esta

DEZIMA.

Llora, Ciudad generosa,
llora tu Reyna querida;
llora, pues perdió la Vida
la Moger mas Portentosa.
Marchitóse yà tu Rosa,
y desdichas tan fatales,

Guadalupe en sus Cristales
 con tres corrientes predixo,
 y toma, Alcañiz, te dixo,
 para llorar, mis caudales.

De este adorno, passavase al de la Sala. Es esta Pieza hermosa, porque corresponde en figura prolonga à toda la frente de la Casa, con tres ventanas muy espaciosas, que la llenan de luz sobradissima. La frente de ella es un Crucifixo devoto en un Oratorio mejorado en pinturas, y adornos. Sirve à la Misa que oyen sus Ministros. Su adorno era este: Vna Tumba delante del Oratorio, sobre la Tumba una Almada, sobre esta una Corona. Sobre el arco del Oratorio servian de Empresa estas palabras de David: *cordis tui*

Miserere mei Deus,

secundum magnam misericordiam tuam.

El espacio que dexava à entrambos lados el Oratorio en la frente de la Sala, se ocupava de estos dos Sonetos

O! Negra sombra: obscurecer podias
 de Planeta inferior la luz hermosa;
 pero del Sol, jamás, la prodigiosa
 repetición gallarda de los dias.

Ociosa en tus horrores confundias
 de tanta luz la admiración fogosa,
 que la avia de hazer mas luminosa
 la obscuridad fatal, que le oponias.

El Sol, desde la sombra mas brillante,
 se levanta al Zenid; pues que pretende
 el luto obscuro, que en tiniebla errante

El negro manto de la noche tiende:
 si Gabriela es el Sol, y estos colores
 * mayores han de hazer sus esplendores:

Al otro lado.

Suspendiste, O! Gabriela, tu carrera,
en medio de su curso; caso extraño!
arrebatò tu vida el desengaño
del dia mas lucido de tu esfera.

De la ceniza renovò la hoguera
espíritu feliz de tu tamaño;
mas si alentravas tu contra el engaño,
què mucho es la ceniza se encendiera?

Vive inmortal Gabriela, España imprima
en amante memoria tu luz bella,
por singular Imagen de su Templo;

Pues de tu aliento, tan feliz se anima,
que yà tu Estirpe, si respiras, sella;
y si espiras, le das vida à su exemplo.

Las paredes colaterales mantenian sobre las Colgadura
estas seis Dezimas.

Murió Gabriela? No avia
otro al dolor, que esperar;
como podia durar
ventura en la Monarquía!
En su esplendor presumia
España estabilidad;
Instable seguridad
en sus decretos le abona;
que no es capaz la Corona
de tanta felicidad.

Fue precision el morir;
pues desmedida à esta esfera,
desamparò su carrera,
por mas digna de vivir.
En esto, mas que sentir
quedò al humano dolor;
pues la pèrdida es mayor,

en sentimiento profundo,
sobre salirse del Mundo,
salirse del lo mejor.

EN el festivo arrebol
de su generoso aliento
se animava el ardimiento
del espíritu Español.

Entronizada oy del Sol,
queddò el Español en calma:

Heredò el Cielo la palma,
el Mundo perdiò el matiz;

pues no ha de ser infeliz,
si le arrebatan el alma?

CEdiò la vida al enojo
de la muerte que le anhela;

mas ha! el trofeo es Gabriela,
pero España es el despojo.

Deviera en menor arrojò
jugar el impulso fuerte;

porque es desigual la suerte
de tanto impulso homicida,

arrebatat una vida,
por dar à muchos la muerte.

SAliò el Luzero de España,
volò à mejor Periferia,

restituyòle su Esperia
al circulo la Guadaña.

mas O! que jamás te engaña
de la pérdida el dolor;

porque no le es al Amor
correspondencia oportuna,

que le roben su Fortuna,
por añadirle esplendor.

TEndió yà el dolor el manto
 al corazon, de manera,
 que la luz no reververa,
 aun en el cristal del llanto.
 Anocheció en el espanto
 de su pérdida el consuelo,
 pues aun no sirve al desvelo,
 que su espíritu afianza,
 quando faltò, de templanza,
 que se la llevasse el Cielo.

XI.

LA Colegial se descubria en esta forma. El Portico
 de esta es magnifico, assi por el espacio, como por
 el adorno. Tiene mucha escultura en los arcos de pie-
 dra de la portada, con mucha copia de estatuas, y otros
 entretenimientos del Arte, que denotan la antigüedad,
 y poder de su fundacion. Haze Venerable este sitio la
 Religiosa memoria del Apostol de Valencia San Vicen-
 te Ferrer, en una Efigie, que se conserva en un Pulpito.
 Noble acuerdo de aver predicado en el mismo sitio, ha-
 ziendo sacar el Pulpito fuera de la Iglesia, como acos-
 tumbrava, para dar lugar al Auditorio. El mismo año
 que estuvo en esta Ciudad, que fue el de 1407. se erigió
 en Colegial esta Iglesia, à influencia de San Vicente,
 que alcanzó esta gracia del Papa; y es tradicion, aver si-
 do Canonigo Lectoral de dicha Iglesia. Oy le venera la
 Ciudad por su Patron.

Estava colgado todo el Atrio, y adornado de varias
 Empresas, y Geroglificos. Los principales eran estos.
 Sobre la puerta se descubria una Flor de Lis ajada, pre-
 ludio al espectáculo de adentro, à que dava entrada este
 Distico:

*Mortua quæ? Tumulus cuius? Quid funera tanta
 Demonstrant? Gradere hic. Omniaque ista scies.*

A los lados se leian estos dos Sonetos Acrofticos.

Architose en Febrero Flor temprana

nica del Abril Reyna Divi

Rafgando su hermosura peregrina

Impulso de la Parca mas tira

O decreto cruel: Ay! inhumana

Ley, que à todo nacer muerte desti

LA que Cedro no alcanza tu rui

Gimiendo el de Gabriela Sobera

Raudal de sangre en lagrimas prego

Alcañiz, que à tal llanto las estre

ANo aprecia los Trofeos, que blaso

Rompe sus Cañas, y en su pompa ame

El verdor, que alentava su Cor

Y hazte triste Patron de eterna pe

Musica Celestial el Cielo enfa

VA una Esposa Real, que por tan su

Recibe en los Cantares de Allelu

IA España por su ausencia se delma

VA unido Vagel toma la pla

LA libre de que entre golfos le destru

VA n lastre de su polvo, que se exclu

VA al Puerto de la Gloria feliz ra

VA sacada España el Luto, con que apo

VA el dolor, que consuelos no le argu

VA si el Cielo en esta Estrella de Sabo

VAstro le dà, que por su bien influ

VA Bien, o, que como fue prestada Jo

VA Oy al Mundo se dize restitu

Profegua el adorno en variedad de Disticos, Epigramas,
y Geroglificos, con que hazia el Ingenio copioso pream-
bulo à los afectos, que avia de mover el Funeral Obelis-
co todos dignos de la Prensa.

Def.

NA

YA

Descubriase el Arriñico de este Laberinto, que haze sentido à todas partes, leido en redondillas, como se ve en el rindio.

Si al Laberinto le cuentan

Las Redondillas que estan,

De las diez y seis se haràn

Mas de dos mil y quinientas.

Por la muerte de Maria
Muere España, follozando,
Luz, q' estaya iluminando
Su plazer, y melodia.

Es el llanto univèral,
Por morir esta Señora;
Al que perdida la llora
Y a es agonìa mortal.

Como es general el mal,
En todo Vallio mora,
Nò epera tener mejorza
De causa tan principal.

Crece la melancolìa,
Muere Alcañiz suspirando,
Su desgracia imaginando,
Fue impulso la tirania.

Feneriò nuestro contento
Con tan terrible affliccion,
Al calor del corazon
Ha helado su desaliento.

Con tan horrible tormenta
Ha crecido el torbellino;
Como su amor era fino,
Nada sin su amor còntenta.

El sentimiento revienta,
El mal passa à desatino,
El dolor es pergrino,
El desconsuelo se aumenta.

En un lamentable contento,
Sin hallar consolacion,
Mata la imaginacion,
Con acaso tan violento.

Se trastorno el fundamèto
con justissima razon,
Faltando su illustracion,
Ha desquiciado el cimiero.

Bien Alcañiz se lamenta,
Lamentarse le convido,
Con golpe tan repentino
Justo es, q' lo llorè, y fiènta.

La perdida representa
Por tan funesto camino,
Solo al Cèlestial destino
Està sin alivio effenta.

El dolor, y sentimiento,
Como dicta la razón,
Pide amparo, y proteccion,
Para llevar el tormento.

De toda la Monarquia
Su Cuerpo està tiñubezado,
Le van las fuerzas faltado,
Noche fue tan triste dia.

Con follozo general,
Al perder el bien q' adora,
El favor de Dios implora,
Porque es favor especial.

Alcañiz siempre leal,
El mal q' lo acaba, ignora,
Se le ha ausetado su Aurora
En la tempestad fatal.

Dà muestras de su agonìa,
Quàdo el mal le vá acabado,
La busca, en Dios espèrando,
Paz, consuelo, y alegria.

Seguianse, à la Muerte de la Reyna nuestra Señora, en
 Metaphora de una Nave zozobrando en el mar de este
 Mundo, y sumergida en èl, estas

ENDECHAS.

EN funebres Endechas,
 ò amada Luisa,
 cantá Alcañiz tu muerte,
 llorando las ausencias de tu vida,
 Veniste niña à España,
 siendo à sus ojos niña,
 que vista, à tus Vasallos
 avasallò la gracia de tu vista:
 Veniste, quando apenas
 el suelo Español pisas,
 en regalos de el Norte,
 à penas, y trabajos te combidan,
 En el golfo de España
 te acosan, y fatigan,
 por vientos encontrados,
 coligadas las Velas enemigas:
 Pero tu Palinuro,
 que muchos siglos viva,
 de escollos, y baxios,
 en salvamento te sacò à la orilla:
 Como à Nave Victoria
 al Puerro te retiras,
 donde das à dos Mundos
 el fixo Norte en Principe que miran.
 Ciegos tus Enemigos
 de esta Luz à la vista,
 ganarte el barlovento,
 à todas luzes deslumbrados, tiran.

Tu Piloto, que atento,
 lo que executan mira,
 recogió de las Velas
 los fragmētos, y al ayre los dió aprisa.
 Por diferentes rumbos
 la Proa te encamina,
 hasta que bien lastrada,
 seguro el curso, viento en Popa siga,
 Hizolo, y dando al viento
 todo el trapo, aniquila
 dos Velas orgullosas,
 solo à dos golpes que le dió su dicha.
 Bolviste al Puerto, donde
 te aclamaron festiva,
 con disparos de voces,
 que el corazon prorúpe en viva, viva.
 Y en él, à poco tiempo,
 para aumentar las dichas
 del Puerto, que te aclama,
 segundo Farol das, que lo ilumina,
 Tercera vez fecundas,
 tercera vez avivas
 fuego amoroso al Puerto,
 con tercero Esplendor que participas.
 Estando yà ancorada
 en un mar de delicias,
 un Vracan sobervio
 las Ancoras rompiò, con q̄ te afirman.
 En defecha tormenta
 naufragas, y peligras,
 por mas que los Pilotos,
 atentos à la Carta, el Timon rijan.
 Porque de un banco en orro,
 de Caribdis a Scila,

de una Sirte à otra Sirte,
 desenfrenado el mar, te precipita.
 No ay Puerto que te ampare,
 ningun Canal te abriga,
 no ay Muelle que te escolte,
 ni Playa que te mire compassiva.
 Las luzes de Santelmo
 se ocultan fugitivas,
 quando del viento à soplos,
 Eolo la sentencia te fulmina,
 Destrozada, y desecha,
 de la Gavia à la Quilla,
 de la Proa à la Popa,
 à fondo diste en ansias sumergida.
 Yà diste à fondo, y solo
 nos quedan las reliquias,
 que el mar ha echado en tierra,
 en el alma gravadas, y esculpidas.
 Yà diste à fondo: ay! triste
 España, que perdida
 llorò el rico Tesoro,
 q̄ perdiò en su destrozo la desdicha.
 Yà diste à fondo, y todos
 tus Vasallos suspiran:
 todo en ti lo perdieron,
 bien es que se lastimen, y que giman.
 Yà te perdimos; pero
 à todos nos anima,
 que doblando este Cabo,
 el de Buena Esperanza ufana pisas.
 Desde èl à tus Vasallos
 continuamente embia
 el Tesoro de Gracia,
 que por tu Gracia merecido avias.

Suspendate el discurso,
 no mas la Pluma escriva,
 que mejor los dolores
 las lagrimas expresan, que la tinta.
 Y tu, Alcañiz, que ofresces
 en luminotas Pyras,
 tristes demonstraciones,
 gana la gloria à tu atencion devida.

En el medio de la Nave principal, y centro de la Iglesia, entre quatro Columnas, hazia frente à la puerta, y oposicion à la vista, el lugubre Cenotafio, que se levantava en una Piramide, distribuida en cinco Cuerpos; cuya especie, como digna del Bronce, se gravò en sus laminas, y và en esta hoja.

El alma de sus odornos se descubria en varias Em-
 presas. A los Angulos del primer Cuerpo servian de
 trofeo las quatro partes del Orbe. Las tres solas servian
 al Sepulcro de Alexandro, y presas de tres cadenas, y la
 letra dezia: *Alexandri victoria*: Esta es la Victoria de
 Alexandro. Las quatro sirven al Tumulo de la Reyna,
 y sin cadena que las amatre, diga aora la letra: Esta es
 la Victoria de Gabriela. Las quatro frentes del primer
 Cuerpo tenian estos Epitafios.

POEMA EX ECHO SONANS.

*Sat dolor hæc peanna magis, quàm triste Sepulcrum,
 Pulchrum Reginae corpus tenet: ardet honore,
 Ore gradum præstant placido, cui sidera magnam,
 Agnum tu videas Solis, qui lucet ad instar.
 Instar in excelsis Regina, sit tua Sphæra,
 Æra tibi felix, Nobis: ah! dira profunda!
 Vnda oculis adsit: lachrymæ sint. Gaudia: nulla.*

ELOGIUM SEPULCHRALE.

Siste, & file,
 Viator, huc flecte aciem,

Ergavica sunt hæc Monumenta dolentis.

Rapuit Charam Reginam atra nox
vixit.

Cerentem pro cinere commutavit,
ut illuc pergeret,

ubi Hesperia geminaretur Sole,
à Leone ad Agnum pro aureo vellere,
sequens Agni vestigia,

qui pascitur inter Lilia, Liliis coronata,
it vix vixit.

Sed Cœlo condita, non humo
semper vivet.

Corona Filiorum ornata, deposuit Regiam
Regina Pia,

sibi facis, omnibus foelix,
occumbens, cinerem fuscitavit, ut viveres,

Spirans, adhuc fecunda,
inspiravit exemplum.

Nobis tamen sublata,
orbem Hispaniam traxit in luctum.

Heu!
Hic dolor est.

EPITAFIO LATINO.

Quæ in Tumulo jaceat quæras, sorte, Viator,
Accipe, narrabo nunc tibi, si valeam.

Si Elorem dicas, nihil dixi, adverte, docebat
Pulchrior hæc cunctis Floribus Orbis erat.

Fallere, si credas hæc Sydas, Sydera vicis,
Nullum tam fulgens Cœlica Regna tenent.

Si Lunam afferis, velaret lumina Phœbe,
Pernox cum fulget, fulserat ista die.

Auricomus tandem Titan includitur Urna:
Nulla hæc fulgente lumina Solis erant.

*Sydera, si Flores, si Sol, & Luna, minora:
 Quid majus steterit, Carmina nostra ferent.
 Hic Gabriela jacet Conjux (heu!) digna Philippi.
 Hec tibi cum dixi, cetera dicta tene.
 Nostra Vrbs hęc illi lugens monumenta doloris
 Erigit, atque ipsi corda Sepulchra parat.*

EN CASTELLANO.

D. O. M.

Amor. Veritas. Honor.

Aquí yaze, y en la Eternidad descansa la Luz que hizo Gedeon mas vistosa, roto el fragil barro. El Sol que se escondió à este Emisferio, para resplandecer en el otro. La Serenissima Señora Doña Maria Luisa Gabriela, Princesa de Saboya, y Reyna de España. Amor, Honor, y Verdad son su Divisa. Ello le deviò esta Corona, porque esse fue el glorioso Timbre de la soya. Digna de una Reyna grande en el Amor; grande en la Piedad-grande en la Entereza, grande en la Vida, y nunca mayor, que en su Muerte, pues supo desboudarse de el Dominio en el dia del desengaño, esmaltando la Esfera de su Corona de la luz del dia de la Coniza, para eternizar en el Cielo la razon de morir al Mundo, quien dexava la Tierra, para hallar la Gloria.

In qua requiescat. Amen.

Del segundo Cuerpo era adorno la valentia de seis Octavas, desatando el ingenioso nudo de sus Enigmas, Ocupavan las frentes en espacios muy grandes, que mantenian, con gran distincion las Empresas figuradas de la Pintura, y caracteres de las Inscripciones, y Versos, recogido en los obalos, que les diò el Pincel por Marcos, figurando Vichas, y otros adornos. Allí se ostentavan todas las Poemas.

En La

La primera Empresa de las Octavas era el Circulo
de los Signos, y la Muerte en el Signo de A Quario, que
ocupava el Sol en la Muerte de la Reyna. Dezia el Le-
ma: *Numerus Mensuram eius apud se est.*

OCTAVA

O Inconstante Febrero, asienta impia
de los meses, que alegre Signo doras
con razon te ha faltado este año un dia,
faltandonos este año en ti una Aurora.

Yá la Crisá fatal, la alevosia
de tus dias, España infeliz llora,
pues son dos catorzenos, triste agüero,
y á la Reyna robaste en el primero.
Seguiale la Empresa de un Anillo sin piedra en él. La
letra era: *Le falta lo mejor.*

OCTAVA

Cintillo de valor, mas sin Diamante
perdió la estimacion que merecia,
enriquecido al esplendor brillante
de la preciosidad que poseia.

Faltó Gabriela á España, la radiante
alaja de primor, que la lucia,
caida esta Piedra de su Anillo,
le faltó lo mejor á este Cintillo.

Seguiale por Empresa una Rosa, á quien bañava la Au-
rora, y el Lema: *Crescit à lachrymis.*

OCTAVA

Riega el precioso llanto de la Aurora
el ameno Jardin, y en pompa bella,
de tanta Perla hermosa, que atesora,
la Rosa al Cielo con primor descuella.

Llora en la Muerte de Gabriela, llora,
Hesperia herida, su fortuna sella,
suba esta Flor, del Reyno del esparto,
á su Esfera, en las perlas de tu llanto.

Seguiase un Globo estrellado, y sobre el una Nave, y la letra era *Firmata refistit*.

OCTAVA.

BVRló la Regia Nave el proceloso
embate de los tiempos; mal segura
en el instable curso; á su reposo
dirige la gallarda arquitectura.
Suspende la carrera en golfo undoso,
y en alta mar triunfando su hermosura,
el destino consigue al fiel anhelo.
echandole sus anclas al Cielo.

Seguiase una Vrna sepulcral, con flores, que se levanta;
van de ella. La letra era *Vrna florens*.

OCTAVA.

QVè floreciente pompa reververa
esta Vrna feliz: dichoso encuentro!
mas, oculta en Gabriela, una efimera
hermosura fatal: floreció el centro;
Y haziendo del Sepulcro Primavera,
la gala ostenta del primor de adentro.
Mas, o! que no es trofeo de lo hermolo,
de su virtud indicio es oloroso.

Seguiase la Empresa de una Dama, que aplicando un
lienzo á los ojos, era expression de la Ciudad. El lema:
Quo me vertam.

OCTAVA.

NI acierto los suspiros, quando lloro,
ni desahogo el susto con el llanto,
desfallecido el pecho, mal canoro
resonará la voz de mi quebranto.
En confusion fatal, en triste coro,
extática al sentir, viva al espanto,
quando llego á explicar mi sentimiento,
embuelvo en mil desmayos el laniento.

El tercer Cuerpo se adornava de varios Rostros de la Muerte, significando, que nunca podia sacar mas bien la cara, que aora, victoriosa de tan grande Reyna, ni podia coronarse en mejor Tumulo; y multiplicava sus imagenes, significando la muchedumbre de Laureles que cortava en sola una Muerte, acabando con tantas prendas en la Reyna difunta, con el Verso de Ovidio:

Ludit, & aut Violas, aut candida Lilia carpit.

El medio de las frentes eran estas quatro Empressas.

Era la primera un Brafero, de donde se levaorava humo. La letra era: *Sicut Virgula fumi.*

DEZIMA

EN el dia de su muerte, quando para Dios nacia,

fragracia de Dios Maria

subia à su eterna suerte.

O! Maria! buelve à verte

subir, si tu amor desvela

la limpia sangre que anhelo

reperida imitacion

en la hermola translacion

de tu Sobrina Gabriela

Seguiale una Aguila en el ayre, mirando à sus hijuelos, que alcavan para seguirla. La letra era: *Aquila provocant ad volandum pullos suos.*

DEZIMA

DEprime el ayroso buelo,

ò! Aguila generosa,

si no pretendes briosa

desalojemos el suelo:

Pues el amante desvelo,

que à tu presencia vivia,

movido à la bizzarria

de tu generoso aliento,

al ab. 20. flo. parece que está violento,
al noid tam fino sa en tu compañía.
Seguianse unos Leños al lado de una Zarza iluminada.
La letra era: *Veni, & impera super nos.*

DEZIMA.

A Ora mejor mandar
podia tu corazon,
que doblò en su elevacion
los aciertos de el reynar.

Aora hecha à rayar,
hermosa Zarza de Dios,
el tronco Español en pos
clamarà de tu hermosura,
*Veni de tu noble altura,
& impera super nos.*

Seguiafe una Flor de Lis en un Escudo. La letra cras
In Armis pingitur.

DEZIMA.

L Ogrò el Cielo su fragancia,
deshecho el hermo modo,
para blason de su Escudo,
Insignia de su importancia:
Y al dolor nueva elegancia
añadiò en pena mayor,
contemplado su esplendor,
que al fino amor que le anhela,
arreatada Gabriela,
se le llevassen la Flor.

El quarto Cuerpo se adornava de estas Inscripciones
Latinas.

EPIGRAMMA I.

*Qui tendunt h.ec: Est ne Scala Pyramis: A Vrna:
Dico, que moritur: Solo abeunte dies.*

Vr

Vrna? *saavis*, *avis Phœnix*, ubi Sole percussa est.

Solis luce sui cuncta Sabæa nitent.

Scala beata? *ala contingens limina Cœli*,

Qua Omnipotens sacras iussit adire vias.

Sic puto: *Regina est splendoris amœna Pyramis*

Solis luce sui, quæ micat *Astra super*.

Scala, Pyramis, & Vrna sit, aut non: *marmora cingant*

Illam, quæ *Phœnix*, *Sol*, *avis*, & *cinis* est.

II.

Hoc jaceo in *Tumulo*, quæ nuper *Sceptra tenebam*.

Post obitum *Reges* quid sumus? *Vmbra*, nihil.

Tergemina Hesperiam ditavi Prole vetustam.

Me teneris natis *Atropos* arripuit.

Parcite jam *lachrymis*, abeo, *luctusque* recedat.

Non abeo, *foelix* sed *super Astra* vehor.

III.

Quæ *Cyprum* forma, *gaza* quæ viceris, atque

Iunonem, *Sophiam* & *Palladi* præstiteris.

Cur terras *linquis*? Cur nunc tua *Regna* recusast?

Et cur, nos *stentes desinis* ante diem?

Non me *dignâ tenebat tellus*: *Astra* *Polorum*

Nunc peto; nam *superis Cœlica* *Regna* domus.

IV.

Mortua sim licet: an *moriens Iberia*? *Nunquam*.

Vivo tibi in *Puero*, quem tibi *pulchra* dedi.

Non *moriere* igitur, *Princeps*, *scitote*, *superstes*

Est mibi, quem *Hispanis* reddidit *Omnipotens*.

Del quinto era Corona de todas las Empressas. la Tumba, alma de todas. Sobre el cerramento de los Arcos, que formavan este Cuerpo sobre quatro Columnas, estavan las Armas de la Ciudad. Este era el remate del Tumulo. El del Sepulcro de Hisocrates era esta Empressa: una Sirena sentada sobre el Ariete: In cujus vertice

rem Arieti insidens cernebatur. El fin era, significar la atractiva de Ilocrates; porque la Sirena es el agrado, el Ariete la fortaleza. La de esta Ciudad, significala su Castillo. Sirena en el, es la Reyna. Discreto acuerdo fue; pues, hazer Alcañiz sus Armas Corona de un Tumulo, donde venera à una Reyna Sirena de su alvedrio.

Fab. Poa.
l. 1. Heb.

Las quatro Columnas de la Iglesia, que recogian dentro de si este Aparato funebre, hazianle correspondencia en las ingeniosas Inscripciones. Acia la parte del Tumulo avia estas quatro Empressas:

Era la primera un Fenix en las llamas de troncos de palma, y dezia el Lema: *Memento homo, quia pulvis es.*

DEZIMA.

Cabriela supo morir,
sellando en el Firmamento

un eterno monumento

de que sabia vivir.

Feliz supo construir

nido, que le immortaliza,

pues quando fiel eterniza

Español Fenix la Palma,

restituye a Dios el Alma

del polvo de la Ceniza.

Seguiase una Azuzena en la mayor sazón, descollando sobre su pic. Dezia la letra: *Sursum erigitur.*

DEZIMA.

Fragrante pompa de nieve,
desde que nace à la altura,

la Azuzena su hermosura

en copa volante mueve:

De la ambrosia, que bebe,

busca la cumbre serena,

huye de la tierra, y llena

de ambares el Ofir:

E

como

como podia vivir
 en la tierra una Azuzena:
 Seguiase la Empreſſa de un Corazon, de quien nacia un
 arroyo. La letra era: *Vnde iſte fletus*

DEZIMA.

Solo podia enjugar
 eſſe corriente profundo

el Sol que ſe pone al Mundo,

y empieza en otro à reynar:

Gabriela podia dar

templanza à eſſa inundacion,

pues herida la razon

de que ſe vâ à nueſtros ojos,

rompiò en amantes arrojos

los diques del corazon.

Seguianse unas Nubes, y en ellas el Arco Yris. La letra;

Arcum meum ponam in nubibus.

DEZIMA.

EL bello Yris de Eſpaña

coloca Dios en las nubes,

quando de la tierra ſubes

à coronar tanta hazaña:

En tu deſpojo la ſaña

malogrò el hado falaz,

pues la Corona incapaz

ſin tu viſta de conſuelo,

vè yâ, levantada al Cielo,

los indices de la Paz.

Inmediatamente ſe leian los quatro Poemas Latinos ſi-
 guientes.

Le *quan* *viro* *Regi* *de diſ*

titie *ſum* *ens* *na* *ti*

Iris *tan* *veni* *Libiti* *zulis*

Si centum reddis Caelum pro numeris uno,
Reginae nostrae scenora quanta dabis

Obiit Regina anno **XIII** supra M D C C.

DISTICHON.

Quatuor en numeris decimus supereminet unus,
Vt pariter Regi sit dolor, & genitis.

ALIVD.

Hic Lodoisa jacet. Quae Magni Sponsa Philippo,
Quis Rex Hesperiae Sufficit hoc sapere.

Seguiante estos quatro Sonetos.

Mira Iberia en este Monumento,
melancolico espanto de la vista,
lo que tu culto con su amor conquista,
por crecer de tu llanto el fundamento.
Maria yaze en triste desaliento,
que mucho q el dolor del llanto infista,
y que leal tu amor no se resista
al duro torcedor del sentimiento.
Llora, pues que ya la infiel guadaña
en Maria ha herido a toda España.
llora tierna, y leal con fiel gemido,
Que bien llora un amor tan affigido,
mas no llores, que con discretos modos
el llanto de Alcañiz basta por todos.

Esta que admiras Azuzena ajada
al golpe de la Parca inexorable,
y toda España venerò admirable,
fue de la Lis mejor la Flor amada.

Esta, que à mejor vida colocada,
 de la vida de acá probò lo instable,
 tu Reyna ha sido, ò caso lamentable!
 en la flor de su vida yà agostada.
 Lloro tu Reyna, pùes tan prevenida,
 aunq̃ en la vida navegò entre escollos,
 yendo de un golfo en otro zozobrando:
 Para hazer tu fortuna esclarecida,
 te produjo su vida tres Pimpollos,
 en Luis, en Philipo, y en Fernando.

V Na Reyna, que tanto merecia
 màdar esta Corona, irse à otra Esfera?
 romper el curso à la feliz carrera,
 y dexar tan amada compaña?
 Huir la Magestad con la alegrìa,
 con que venirla à recibir pudiera:
 no podia entenderse, si no fuera
 por ir à mejorar de Monarquìa:
 Assi lo hizo Gabriela, dexò à España,
 por Esfera mayor, mayor Corona,
 del Cetro saca el fervoroso anhelo:
 Porque es corto Laurel à tanta hazaña
 la Corona Real, que el Mundo abona,
 à quien aspira por Imperio al Cielo.

R Épara un esplendor à dominando
 de otro mayor Imperio, de la muerte,
 y si esse no se libra, dura fuerter!
 quien se fia en la impiedad del hado?
 Ni aun el Cetro Real, privilegiado
 de su fatal jurisdicción se advierte:
 mas si en Gabriela esgrime el brazo fuerter,
 què mayor exemplar? què mas traslado?

Gabriela es quien vivir mas merecia,
y rinde, como todos, al azero
de la muerte la vida presurosa.

Aprende à morir, ò! de quien vivia
sin olvidar este rigor severo,
para hazer una muerte tan hermosa.

Avia variedad de adornos en Inscripciones diferentes,
assi Latinas, como Castellanas, que se omiten, por no
permitir esta Obra mas bulto, que el de un preciso Re-
lato.

XII.

Dispuesto ya en esta forma todo el dia diez, empeza-
ron las Campanas al medio dia à renovar las heri-
das de la noticia fatal de la muerte de la Reyna. Aquellos
golpes, que repetia el metal herido, doblavalo el dolor
en la lealtad ya sentida de la pérdida; y como para ha-
zerse una pena intolerable, basta herir la parte que pa-
dece. Quanto crecia en el ayre el clamoroso estruendo,
se hazia intolerable al corazon el susto.

A las tres concurrió la Ciudad à su sala, y à la Plaza
el concurso, vestido à su imitacion, de espanto. Sucedia
aqui lo que en las Exequias de Druso mirava Ovidio:

Vrbs gemit, & vultum miserabilis induit unum,

Ovid,

Invenit tota moeror in Vrbe locum.

Aspicitur toto purpura nulla foro.

El dolor no diferenciava edad, y llevandolos à la Plaza
à todos, no se veia otra gala, que la que sacava al sem-
blante el dolor de la muerte de la Reyna; porque cu-
biertos de luto sus Ciudadanos, esta era la gala de sus
habitadores.

Puestos en forma de Ayuntamiento, encendieronse
las hachas, y luzes del Oratorio. Haziafe, à sola esta
luz, venerable aquella Sala, que servia entonces de pri-
mer Sufragio à la Reyna. Cuya Tumba, mas que de las

luzes tremulas de las hachas, se iluminava de la lealtad de los corazones, que ardia: porque mas consumia de la lealtad el ardor del sentimiento, que de cera la luz de el Sacrificio.

Llegavan por su orden las quatro Comunidades, digamos; las quatro Pias: Hombre, Leon, Aguila, y Bucy. Padres Dominicos, Padres Franciscos, Padres Carmelitas, Padres Capuchinos. Estas son las quatro Comunidades, que ilustran esta Republica. Entonaron por su orden un Responso; en esso eran Pias: porque mirando en aquella Tumba una Reyna, figuravase la Carroza, que la dirige en la Bienaventuranza, y en la piedad del Sufragio, la tiran las quatro Religiones en su Reyno.

Concluyò esta Funcion el Clero. Saliò la Iglesia Colegial en la forma, y gravedad que acostumbra, con Cruz levantada, Ciriales, Gremial, y Mazeros. Entonò el Responso, y concluido, se puso en orden el acompañamiento à la Funcion de la Iglesia:

Tota Populus procedit ab æde.

Mæstaque funereas accendunt agmine ceras,

Omnis ad Exequias sexus convenit, & ætas.

Hinc Levitarum mirabile ordo canentum.

Comenzaron à salir de la Casa de la Ciudad los Gremios de las Cofradias con lutos. Seguia la gravedad de las Religiones, autoridad de todo el Clero, Señor Corregidor, y Señores Regidores, acompañados de Cavalleros, y Ciudadanos, Diòse buelta à las calles principales, hasta llegar à la Colegial.

Ardia yà el Tumulo en muchedumbre de velas, y hachas, y visto en su forma, parece que la luz reperia su formacion à la vista; pues toda parecía una llama en Pyramide. Vna de las Maravillas del Orbe fue la Torre de Pharo. Consistia esta obra en una Torre eminente, que mantenia una llama tan grande, que hizo mas noto-

ria su fama, que la Corte de Alexandro , que la mantenía; y es, que servia para suplirle al Sol la ausencia, quando se ocultava à su Orizonte. Aqui se mirava puesto el mejor Sol de España , para nacer à otra Esfera : Luego era precisa una iluminacion tan crecida , para significar ausencia tan luminosa.

Tomò el Magistrado sus puestos , y empezó la Musica. Entonò la Capilla sus Visperas. Manifestò Don Diego Armillano la galanteria que acostumbra en la destreza de sus composiciones , con la fortuna de aver logrado Musicos que las executassen ; porque aviendo sido uno de los especiales cuydados de los Señores Comisarios, prevenir sugetos diestros para este fin : se logró la obra en quatro Coros , con la interposicion de Violines, y Baxones , aviendo hecho todos sus officios la Pareica. Concluidas las Visperas, entonaron los Capiscoles la Letania, y diò fin con un Responso la Musica à la Funcion de esta tarde.

Restituyòse la Ciudad à la Sala con todo el acompañamiento de Cavalleros, y Ciudadanos, y recibiendo el pename de todos, les bolviò reciprocos parabienes de la asistencia à un Sacrificio tan justo , en que todos interessavan.

XIII.

A Maneciò el dia onze, à cuya luz empezaron à començarse los adornos de la Funcion de este dia. Junto se el Ayuntamiento en la Sala à las 9. y saliendo para la Iglesia con todo el acompañamiento de Cavalleros , y Ciudadanos , entrò en la Colegial , llena yà de toda la expectacion de una Funcion tan solemne. Tomò el puesto, y luego se diò principio à la Misa, que desempeñò la Musica con igual destreza à las Visperas.

Concluida la Misa, subió al Pulpito el D. D. Pedro Pablo Martinez. Y me pareció, al oirle, se reperia aque-
lla

lla experiencia de Eneas, que cantò Virgilio:

Conticuere omnes, intentique ora tenebant:

Porque apenas empezó à orar, arrebatò la atencion de manera, que parecia en la Iglesia no avia otra alma, que la suya; pues en ninguno del Auditorio tenia otro empleo, que el de oirlo. Aqui se me hizo creible, huviera un Hercules, que con cadenas de oro prendiesse à los hombres de los oídos; porque este Orador hizo no menos agradable la esclavitud de su Auditorio.

Descubrió la fineza de la Lealtad, con que sentia: y yo alabo la fortuna que tuvo en descubrirla; porque sobre ser tanta, ajustarle una expression tan viva, es gracia; que para su elogio avia de aver un Seneca; porque este es el que celebrò esta prenda por assombro en Porcio: *Tantum à se exprimebat, quantum concupierat.* Eran (dize Seneca) las prendas de Porcio en la Oratoria tan singulares, que acomodava sus expressions à medida de sus deseos; porque jamás llegó à desear de manera, que quantos le oian sentir, creyeran podia desear otra cosa. Ultima galanteria de la Afectiva, tan precisa en la Oratoria, y tan bien hallada en este Orador. Sentí que no le oyera un Seneca; porque los Porcios no hizieran duelo de que les hurtava sus alabanzas.

Yo no sè si le conviene la otra, dexolo à mejor censura; porque era otra prenda aparte en Porcio; dize Seneca, dar tanta alma à lo que escrivia, como à lo que orava: *Eodem penne quo dicebat, impetu scribebat.* Y saliendo el Sermon à publico, no puedo yo hazer sentencia, porque tambien he de estar à la agena en lo que escriba.

*Sen. li. i.
declam.
in Prol.*

Idē, ibi.

ORACION
PANEGIRICA
EN
LAS REALES EXEQVIAS,
QUE LA MUY NOBLE, Y LEAL
CIVDAD DE ALCANIZ

CELEBRÒ
EN LA MVERTE DE LA SERENISSIMA
SEÑORA

DOÑA MARIA
LVISA GABRIELA
DE SABOYA,
REYNA DE ESPAÑA.

LA DIXO
EL D. D. PEDRO PABLO
Martinez.

ORACION
PANEGIRICA

EN
LAS REALES EXCOVIAS,
QUE LA MVY NOBLE Y LEAL
CIVIDAD DE ALCANIZ

CLERRO
EN LA MVERTE DE LA SERENISSIMA
SEÑORA

DOÑA MARIA
LUIZA GABRIELA
DE SABOYA,
REYNA DE ESPAÑA.

LA DIXO
EL D. D. PEDRO PABLO
Martinez.

*Mortua est ergo Rachel, & sepulta est
in via, qua ducit Ephratam, haec est
Bethleem: exiitque Iacob titulum su-
per sepulchrum eius. Gen. 35. v. 19.*



Los sucesos grandes no son para corto espíritu, para pequeña voz, y aliento; siendo la materia, que voy à declarar en esta Oracion continua, funesta, y dolorosa, cuerda es desde luego mi cobardía, por la sequedad de mi espíritu, por el temor de mi insuficiencia. Solo entro con el consuelo, que à los que dan de ojos en materia de fuerzas, tanto como peso, les es disculpa la carga. Mas ganemos los instantes al caso, pues temerosos inútiles exordios no nos relevarán de la narracion inescusable. Digolo luego; mas como lo pronunciarè, si al ocupar el pensamiento el objeto, inunda el dolor todos los cauces, añuda la garganta, y solo dexa corriente de el dolorido corazon à los ojos: Y si el humor assi se divierte todo à los ojos, como no padeceràn embarazo natural los labios?

Muriò: no lo dirè yo; atrevase à dezirlo, por insensible, esse Cenotafio, que aunque mudamente, publica, que muriò la Serenissima Señora Doña MARIA LVISA GABRIELA, Infanta de Saboya, Reyna de España, y de dos Mundos,

dos. Què dolor ! Que murió la amada Espoſa de nueſtro Catolico Monarca Felipo Quinto? La tierna cariñoſa Madre de aquellos tres Reales Pimpollos , los tres hermosos Infantes ? La Reyna nueſtra Señora , delicias de la Eſpaña? Murió en fin; que de todos eſte es el fin. La que nació en el mas culto jardin de Italia , flor hermosa en la Corte de Turin , de la Alteza Real de Saboya, Teſta yà Coronada en Sicilia. En 17. de Setiembre de 1688. ſalió à luz, ſi no ſalió à darla , y vivió treze años en ſu Real Palacio. hasta que en onze de Setiembre ſe deſpoſó con nueſtro Auguſto Monarca, y ſe partió el ſiguiente dia , caminando à Eſpaña , à exhalar fraſtrancias, à comunicar luzes.

Vivió por eſpacio de treze años en el dulce Real Hymeneo (periodo breve al amor) vendiendo ſu merito con treze de Corona , los treze de ſolo Infanta ; y entregó ſu eſpiritu à Dios en 14. de Febrero de eſte año, en que corria à los veinte y ſeis de ſu edad , mejor diria, que bolava. En dia de Ceniza , dia que no neceſſitamos ſeñalarlo con piedra negra ; porque la Iglesia nueſtra Madre ſe empeñó à rúbricarlo ſobre nueſtras cabezas ; bien que con cenizas ; pero fueró polvos ſobre el Olympto de nueſtro amor, y fidelidad , donde no llegarán ayres de mudanza, injurias del olvido. En dia, que cubiertos de polvo (indicio en todos tiempos de dolor) nos ofrece vivamente la Iglesia materia al llanto; que ſi acuerda eſte dia, que todos morimos , todos quedamos ſin vida ; el dia que la perdió la que à tantos animava.

O! ſiglo de hierro el nueſtro, mas deſgraciado,

do, por persuadirnos los antiguos felizes pronosticos en el numero octavo, viédonos defraudados de aquella prometida dicha. O! año fatal, y climaterico, catorzeno en el Reynado de nuestro Monarca. Ha! cruel riguroso mes de Febrero, mes de menos dias en el año: que si eres lo mismo que duplicado Diziembre, (a) duplicaste los rigores, para ajarnos nuestra mejor flor. Ha! día triste, y tenebroso, pues poniendose el Sol de la Reyna, cayeron las sombras à toda España, tanto mas dilatadas, quanto amaneció mas de mañana su ocafo; à las 8. de el día, quando empezava à alumbrar: y anoheciedo tan de madrugada, con razon pudimos temer eterna noche, como allà los Pueblos de Arcadia.

Si confiara que avia de darme oidos aquella inexorable Parca de la muerte: O! como à bueltas de las quejas acompañaara con la mejor eloquencia de las lagrimas nuestra inconsolable pérdida. Llegaria arrastrando hiperboles, por lugubres lutos, à acusar su ofladia; porque dió tantos filos à su guadaña. Dariale en rostro el ser hija de la culpa, y por esto, que anda en continua pena, por su merecido castigo. Diriale, que con razon, aun ciegos en sus Idolos los Gentiles, no le levantaron Estatua, ni le erigieron Templo, ni señalaron Sacerdotes; porque no merece se bese la mano, que indiferetamente siega, assi el mas humilde despreciable heno, como la flor mas Real, aunque llegué à ser maravilla. Y si han de ser inútiles estos suspiros à la Muerte, porque es Ministro que solo executa; à quien guiaremos nuestras quejas? A Dios, que sentencia? Menos. Porque con ser su alra divina

(a)

Tirin. cap. 5. in
Chron. Sacr.

(b)

n feblas , en sus dudas el consejo , y en todas sus
 prendas la mas perfecta consonancia de las Vir-
 tudes. Llore pues Jacob , y lloren todos los He-
 breos la muerte de sus difuntos , mas no lloren
 los Catolicos, dize San Augustin, (c) las mué-
 res de los suyos , porque con la Resurreccion de
 Christo vino ya el estio de estas lagrimas.
 Oiganse follozos de todos los Españoles en es-
 ta pèrdida; todas las Ciudades se inunden à sen-
 timientos: però lleve el primer lugar en esta de-
 monstracion la Ciudad que tiene por blason un
 (Fuerse , ò Castillo , y dos Cañas , porque pèrdida
 de una Raquel tan amada , le haze impressiõ
 sensibilissima à la que cõstante blasona de Fuer-
 ze, sin que los baculos de sus Cañas le impidan,
 que se doble al dolor. Gima , y suspire el amor,
 y lealtad de tanto Noble, y Ciudadano; mas ha-
 ga Christiana reflexiõ en esta deplorable pèr-
 dida , bolviendo los ojos à la Resurreccion de
 Christo, cuya alegria enjuga el llanto, porque la
 piedad de nuestra fe se persuade , que no avien-
 dose celebrado las Cenizas Reales hasta este
 tiempo, es argumento, que en post de su muerte
 alcanzò , à meritos , y Virtudes de su vida , la
 gloria perene que oy goza. Sea aquel Miercoles
 de Ceniza el Mercurio mas sabio, que nos ense-
 ñe la acelerada jornada de la vida à la muerte.
 Sea este Miercoles de Resurrecciõ Mercurio,
 que señala el camino Real à la Gloria. Si al
 bolver los ojos à aquel prorumpen en corrientes
 de lagrimas; al contemplar este , ofrezca moti-
 vos de consuelo , para templar el dolor, y llen-
 zos con que enjugar las lagrimas.
 Al registrar el Sepulcro de Christo Señor
 nuel-

(c)
 S. August. Sermi.
 10. de consolac.
 mortuor.

(c)
 Juan Chylor
 Serm. de Resur.

(c)
 Aug. 24. tom.
 2. in Evang.
 M. 1. 2. c. 11.
 M. 1. 2. c. 11.
 M. 1. 2. c. 11.

(d)
Baron. año 34.
num. 137.

(e)
Joann. Chrysoft.
Serm. de Resurr.

(f)
Apud Sylv. tom.
5. in Evangel.
Match. 27. c. 11.
quæst. 6.

nuestro yá glorioso la mañana de Resurreccion, encontraron Marias, y Discipulos dentro de el los limpios lienzos, en que embolvieron su Cadaver Santo; y segun conjetura Cesar Baronio, (d) hallaron assi mesmo dentro del Sepulcro la Corona, el Cetro de la Caña, y los demás instrumentos de la Passion; de los que era capaz aquel cavado marmol, segun costumbre Hebraea en entierros de sentenciados. Corona, y Cetro en un Sepulcro, despojos de Persona Real son, que ocasionan sentimiento; pero ai cerca, ai restan estos dos lienzos, dize el Chrysostomo, (e) para enjugar estas lagrimas: el Sudario para la cabeza, y superior nuestro; la otra olanda para los miembros, y todos los Vasallos. Pero permitame mirar la Caña. Esta, que por ludibrio dieron a Christo por Cetro, indicio fue, dize San Justino, (f) de lo fragil, è inconstante de los Imperios mundanos; pero empuñada por la fuerie poderosa mano de Christo, se convirtió, como la Corona, de ignominia en gloria, convirtiendo gloriosamente lo caduco en estable, de los Reynos que vienen de mano de Dios. Aun no reparo en esto tanto, como en que antiguamente formavan los Pastores las zampoñas de caña, instrumentos de la acromatica, y mas regalada musica; que si al principio no suena tan apacible, introducida mas interiormente, es dulce melodia, suspension de los sentidos. Finalmente, con plumas de caña escrivian los antiguos, que por esso lee el Griego *Pluma*, en lugar de *Caña*. Escribe, pues, Ciudad Insigne, escribe, y eterniza en este lucidamente estruendoso magnifico Tumulo, tu amor, fidelidad, y memoria a tu

amada Reyna. Entona tanto tu sentimiento en su muerte, que sobrefalga en toda la diáfana Region de España, comprobando la verdad la mentida musica que se oia en el sepulcro de Orfeo; (g) y si fingieron esta harmonia en alusion à la consonancia de las Virtudes que mostrò en vida, templa el descompassado dolor que manifestas, con el recuerdo gozoso de las acordes Virtudes de nuestra Reyna en vida, que la elevaràn al punto mas alto de la Gracia. AVE MARIA.

Mortua est ergo Rachel, & sepulta est in via, quæ ducit Ephratam, hæc est Bethleem: exivitque Iacob titulum super sepulchrum eius. Gen. 35. v. 19.



N un justo dolor por la muerte de una amada Reyna, no halla doloridos ademanes, que basten à explicarle, la lealtad de sus Vasallos. Pues què, si intenta el fondo de amargura de un Rey, amartelado Esposo? Quien sepa quanto intimò el Santo Vinculo los afectos, y corazones de nuestro Rey, y Reyna, no estrañará lo haga el Jacob, no aun en possession de su Raquel, sino con catorze años de pretendiente; treze en la alegre possession, y uno de solicito galan. Assi la atendia aun dueño, como si la galanteasse dudoso pretendiente: assi la miravan sus ojos en el gozo, como si bebieran deseos solo sus afectos.

Y si de el amor es correlativo el dolor, (h) quien podrá pincelar los vivos del sentimiento

(g) Pausanias apud Ferdinan. in suo Theat.

(h) *Doleo, quia fideliter amo. D. Bern.*

de nuestro Rey en la muerte de su Esposa: Para animar la pintura de Agamenon, en la sensible muerte de su Ifigenia, se socorrió el diestro Artifice de la industria, de cubrir su rostro con un velo, (i) porque le pareció discreto, que no hallaria colorido suficiente para el dolor de su semblante. Ay amante Felipo! què triste semblante te queda. Ay candido lirio! què cardeno, si no mortalméte marchito te dexa este golpe! Enviudaste como Espofo de las luzes de tu Sol: no levantes los ojos, no mires ya à esos Astros, no los mires al menos este año, porque hallaràs Eclipse de Sol en el mismo dia 17. de Setiembre, que alegre celebravas los años de tu Esposa.

En la muerte de nuestro Redemptor cubrióse de tinieblas este Astro mayor; y fue atenta correspondencia, dize S. Basilio, (l) porque permitiendole à compañia en las luzes del Tabor, devia ocultar sus resplandores en la muerte del Calvario. Si fuiste, ò Sol, lucido en el Oroscofo feliz de nuestra Princesa, sepultate esse dia en las tinieblas, y antes lo devias executar, si mas fiel, si mas fino antes, huvieras previsto anticipada la muerte de nuestra Reyna, à emulacion noble de su mejor Espofo. A Abraham se le muere Sara, segun el 13. del Genesis; y porque su amor passava mas allá de la muerte, le solicita un honroso Monumento: y repara aquí San Augustin, segun la Version Caldea, que por dos vezes llama en masculino genero su muerto, y difunto à su muger Sara. Irè à enterrar, dize, mi Muerto, se levantò de la Funeraria de su Difunto. (m) Què dizes Abraham? Quien muere, es tu Esposa Sara; quien queda sepultada, no es cla-

(i)
Pierio lib.7. fol.
55.

(l)
Doluit Sol in passione, eruditus in transfiguratione.
Div. Basil. Seleu.
Orat. 40.

(m)
Surrexit à mortuo suo, non dixit à mortua sua, & iterum: sepeliam mortuum meum.
S. August lib.1.
locut. in Gen.

ro que es tu Conforte? No es tan claro: y no yerra el Patriarca el estilo; que si le es horror, como dezia Augustino, vivir con media alma, porque la otra mitad allà la tiene donde ama, por muerto se tiene, tanto como su Esposa; sepultado queda en el entierro de ella: porque si es vida muy defazonada solo la de media alma, corre en busca de la otra media, que se la lleva su difunta.

Y que queda al menos como sepultado en el olvido para con Dios, vedlo, dize Ruperto. (n) No fue Abraham el tan favorecido de Dios, que à Angeles, à Oraculos divinos, à revelaciones, le instruia, y le guiava frequentemente? Pues notad, que muerta su Esposa, los Cielos se le cierran, no ven sus ojos consuelo divino, ni una revelacion tiene. Ay infeliz Abraham! Con razon te cuentas por muerto, quando desde esse dia se te niegan los visibles celestiales favores. Pues Señor, esta es hora de abandonar à tu honrado Patriarca, y Progenitor? De olvidarle entre tormentas, que ahogan su espiritu, sin alargarle un dedo de consuelo?

Pues yo me acuerdo, que en otro semejante, y aun no tan duro lance, te compadeciste de un Marido; el caso es el de Falti, al segundo de los Reyes. Diòle en Esposa Saul à Falti su hija Michol, la que era, de justicia, de David, por sus meritos gigantes, y vinculados con la Real promessa de Saul. Mejora David su fortuna, y queriendo Isbaseth satisfacer el agravio, quitale à Falti su Muger; y nos previene el texto, que este Varon con tiernas lagrimas le iba siguiendo desde su casa hasta la agena, adonde entrando para

(n)

Rupertus lib. 6.
in Gen. cap. 35.

(o)
*Sequebaturque eã
vir suus plorans.
2. Reg. 3. v. 16.*

possession de David, (o) era lo mismo que quedar vivamente sepultada para el.

Penetrad con el animo aora, no pudiendo con la vista, y mirad à Falti, quando le arrebatan su Esposa; yã levantar los ojos al Cielo, como pidiendo satisfacion à su injuria; yã que se convierte à su especiosa Michol, y que solo dexa de mirarle, porque de fuente de luz ha passado à ser de agua, cuyos cristales dolorosamente le traslumbrañ. Es possible prenda amada, diria, que te me roban? Como ha de vivir vida, que con tu aliento solo respirava? En què te ofendi yo, quando sabes, que aun licitas licencias de el estado, no me permitiò el decoroso respeto, que te tenia? Mas ay desgracia mia sin culpa tuya! Querria un tanto suspenso, y bolveria, tendiendo los brazos al ayre: à Dios Michol amada, à Dios; que yã entras en esse Palacio, tu has de ser Reyna, y yo el mas infeliz Vasallo; tu subiendo al Regio Trono, y yo despeñandome del de amor, y respeto, en que me veneravas.

(u)
*... dil ...
... 37*

Vè Dios à Falti fluctuando en penas, que le llega à los labios el agua. O Señor! Socorred, que es corta playa un corazon humano para tanta tormenta. Assi lo entiendo, dize Dios, que aunque es mi mayor fiesta, y el mas agradable expectaculo del mundo, los hombres mas trabajados, quando en la mar alta de infortunios luchan con las embravecidas olas; (p) mas no doy lugar à que queden sumergidos. Mucho es el caso, cruel el golpe, ò Falti, le dize Dios, sobre humanas fuerzas; y por esto no seas de oy adelante solo Falti; llamate Faltiel. Esse el, que se sobrepone à tu nombre, yã sabes, que segun la
len-

(p)
*Ludens in Orbe
terrarum, & delitiae
meae esse cū
filiis hominum.
Prov. 8.
Ecce spectaculum
Deo dignum, homo
cum magna
fortuna composi-
tus. Seneca.*

lengua santa ; es lo mismo que *Varon de Dios* ; & Fortaleza divina. No quedes en hombre solo, el dia que pierdes tal Muger como Michol, porque ya veo, que para un Marido, que quiere mucho, el arrebatarle su Esposa, pide para el sufrimiento, vestirse de la misma fortaleza de Dios. Pues Señor, compassivo con Faltiel, con Abraham riguroso? A aquel le añades un atributo divino, en pérdida de su Esposa, aunque quede con vida; à este con su consorte le privas de los visibiles celestiales favores? No, no es assi, buelve Raperto: no advertis, que tiene una difunta. Abraham à la vista? Pues con una muerte, y de tal Muger, no necessita Dios de mas diligencias, de sobra están los visibiles consuelos; que no ay consuelos, como los mejores defengaños. Omite el Cielo las instrucciones divinas, porque en esse funesto cadaver hallará el mejor magisterio en sus dudas, y consultas; y en essas cenizas de su Esposa, la constancia, y fortaleza, para rebatir mudanzas de fortuna, uracanes de desgracias. La mejor fortaleza ya se sabe que es de tierra, à donde, à lo Christiano, los mas activos tiros de los encendidos vicios se sufocan. Armese pues con esse escudo, que con la mayor fortaleza conseguirá las mas copiosas bendiciones.

o Ay Jacob sombra nuestra, como nos sigues para firmar este defengaño! Fugitivo Jacob de su propria sangre, de los que con fueros politicos atropellaron vinculos de naturaleza, (q) de viendole estos mas atentos ampararle, se entrega al sueño; aparece el Angel, y entrando en lucha con Jacob, le vence este, aunque queda herido. Y no sabremos la traza para tanta victoria?

(r)
 Pulvere in luctu
 confusus. Aquo
 Cels. in sulc.
 v. 2. 206.

(s)
 Mandri cap. d.

(t)
 Plutarch.

(u)
 lanam dicitur
 Vigil.
 Plutarch.

(q)
 Gen. 3 1. *A Socro*
 Laban. Gen. 3 2 3
 Ab Esau.

(r)
*Pulvere in lucta
 conspersus. Apud
 Cela. in Sufa. v.
 42. §. 206.*

(s)
 Matthæi cap. 6.

(t)
 Plutarch.

(u)
*Longum bibebat
 amorem. Virgil.
 Æneid. 4.*

Si. Segun la raíz Hebrea, adonde lee nuestra Vulgata, luchava con èl hasta el amanecer, se lee, luchava cubierto de polvo. (r) Assi entra en el combate; pues hasta el mismo Angel se le ofrecerà rendido. Valese mejor, que los Gladiadores Romanos, de la industria de cubrirse de arena, pues no aya temor, que herido puede quedar, pero èl lograrà la bñdicion, que no alcanzò hombre.

O! Catolico Monarca, Abraham fino, como te miraron nuestros ojos morir con la Reyna tu amante Sara, el dia que la sepultaron! O! y como al oir aquel dia à San Matheo, que dezia en su Evangelio: que allà tiene el corazon el hombre, à donde su tesoro, (s) despulsado mortalmente dirias, pues allà va con las cenizas de mi amada mi corazon, no gravado solo, en testimonio de mas amor, como los mayores amigos del difunto executavan antiguamente: (t) este, que encierra mi pecho, lo entierro entre aquellas apagadas cenizas, que las avivàra con nueva vida, à averme quedado yo con ella. Ha! No os admireis, que bebiò largo amor en pocos años, (u) mejor que Eneas con su Dido. Mas levanta el animo, amado Principe, que aora mas puntual acude Dios, como à Falti, à darte con la mano la fortaleza. Entrate en ti mismo, à cobrarte en esse glorioso atributo de ANIMOSO, con que te aclamò la tierra. Terrible es el passo, pero se guardava para esse espiritu gallardo, para esse imperterrito animo, y para un Felipo, que dentro de su mismo nombre tiene tambien el, que es el escudo divino. Lucha entre afectos encontrados de amor, y resignacion: lucha hasta
 por

por la mañana, que assi cubierto de ceniza, apri-
 sonarán tan estrechamente à Dios los eslabones
 de tus afectos, que por verte con esse caimiento
 de animo, con esse mortal desmayo, en viva re-
 presentacion de muerto, se compadecerà de tí
 tanto, que te llenará de bendiciones, que te ha-
 rá el mas dichoso Principe. Herido quedas al
 golpe, yà lo advertimos, mas acude à estos pol-
 vos salutiferos, para cicatrizar llaga tan doloro-
 sa; acude à ellos, que en esse retoro hallarás el
 colirio mas suave, el magisterio mejor à tu en-
 señanza.

En aquellos dos muslos, y pies de Jacob, dize
 San Augustin, se simbolizavan sus descendien-
 tes, de los quales, unos serian fieles, y obedien-
 tes, y estos parece estàn representados en la par-
 te sana, y en la derecha; otros incredulos, rebel-
 des, y desleales, significados en la siniestra enfer-
 ma parte: y si estos devèn ser humillados, si nõ
 castigados, elevados, y atendidos aquellos; (x)
 entienda Jacob, que el documento que deve sa-
 car de aquella lucha, en que està cubierto de
 polvo, es, el dar la derecha de su benignidad à
 los que constantes han mantenido su obedien-
 cia, y lealtad. Pero la misma Alegoria de Au-
 gustino moriva à mayor explicacion, diciendo,
 que fue esta lucha presagio de la de Christo Se-
 ñor Nuestro con los Hebreos, que si quedò he-
 rido, victorioso acabò en la Cruz. Miremos pues
 como vence Christo en la Cruz, y hallarèmos,
 que sobre su Corona lleva el titulo de Jesus Na-
 zareno Rey de Judios; pero es notorio, que los
 Hebreos, como dize Cornelio, escrivan de re-
 trogrado, al rebes de nosotros, y empezando à la

(y)
 Com in tholo hoc
 sus miquel no. red
 willi more, in
 illig. re. p. d. d.
 an. d. d. d. d.
 d. d. d. d. d. d.

(x)
 Nam pars una
 credens, & inhae-
 rens Christo, sur-
 sum ibit, altera
 incredulis, & re-
 bellis deorsum. Ti-
 rin. in Gen. cap.
 32. ex Aug. Ser.
 80. de temp.

(s)
 d. d. d. d. d. d.
 d. d. d. d. d. d.

(y)
*Cum in titulo hoc
 hebraea scripta fue-
 rit, more illius
 linguae retrograde
 scripta fuerunt
 graeca, & latina.*
 Cornel. in 27.
 Matthæi.

izquierda, concluian escribiendo à la derecha.
 (y) Con esta traza, el ser Rey de Judios estava à
 la derecha, porque sobre estos, que se podia te-
 mer su justicia, se viera, que usava su misericor-
 dia; porque en su mayor triunfo quiere Christo,
 olvidando agravios, usar de su clemencia con
 los que mas le perseguian.

O Felipo! Estas cenizas te intiman igual do-
 cumento, no para que le aprendas, sino para que
 le prosigas como hasta aqui. En tu nombre ha-
 llaràs riguroso anagrama de piadoso, y riguro-
 so, *Iel*, y *Pio* dize Felipo; si à la siniestra la *iel*
 rigurosa del castigo, à la diestra la *pi*edad, para
 exercitarla mas; assi seràs Rey glorioso, en imi-
 tacion de Christo, perdonando à los malos à
 cuenta de los buenos, para que los buenos no ex-
 perimenten rigor à cuenta de los malos. Vn
 muerto es solo, quien sin lisonja, adulacion, ni
 interès (ayrás tan infectos, como frequentes de
 Palacios adentro) instruye mejor à un Rey.
 Agradece pues à las Reales cenizas de tu Esposa,
 maxima tan util para tu acierto: cuelga la
 lampara, ò Felipo, de tu amor, sobre el sepul-
 cro de tu Esposa; arda eternidades en el Tem-
 plo de tu memoria; mas mira, Señor, no sean
 tantos los suspiros, que la apagues; mira, que
 mas que nunca la necesitan agora lessos tres pe-
 dazos de tu corazon, los tres Infantes, Estrellas,
 que tremulas palpitan con la ausencia del Sol de
 su Madre; (z) abrazelos tu cariñoso regazo, y
 leeràs en sus semblantes agraciados, los caracte-
 res de tu Maria Luisa Gabriela: fomentalos en
 tan elado desamparo; entreteniendote gustoso
 en este alegre retablo de tus Hijos, para que no
 opri-

(x)
 Nam per un-
 -adui & indico
 -ens Christi
 -andi, ubi
 -re-
 -T. ma
 -no. in
 -ex Aug.
 -80. de
 (z)
 Card. Aliacus in
 Sph. Mundi: Tre-
 pidantes absentia
 Solis. v. Stel.

oprime tan sentidamente el cruel torcedor de la memoria de tu Real difunta.

En el lugar del sepulcro, adonde fue sepultada Raquel, erigió despues la Reyna Elena un Templo dedicado à los Angeles (a) y con razon; que à difunta como Raquel solo han de substituir Angeles, para la memoria, para el amor, y adoracion. Enjuga pues, ò Felipo, el llanto con tan alegres memorias; restañalo con estas vivas tiernas cenizas, en que renace la Fenix Real de tu amada; que si se derrama tu sentimiento sobre la piedad de la que se ausentò, se le bebe con gozo el decoro, à vista de las prendas, que nos dexa. No llores mas, Señor, que todos tus Vasallos quisieramos llorar por ti; quisieramos beber tus lagrimas, no aun de tus ojos, si desde la misma fuente de tu corazon. No llores, Señor, miranos quan tiernamente lloramos todos tus Vasallos.

(a) Adrichom. de locis sanctis,

Leales Vasallos, que murió nuestra Reyna, y Señora! La que tanto merecia reynar, y no acabar de reynar! O desgracia nuestra! Allà en la Esfera Celeste se eclipsan los mayores Astros, y acà en fatales melancolicos influxos lo padecen los sublunares! Faltò aquel amoroso primer mobil, en cuya suave obediencia, siguiendole los demàs Orbes, se sepultan con èl en su ocase. Ay España! Què absorta! Què inobil! Caminava el Pueblo de Israel por los desapacibles desiertos de Egipto, haziendo alto en las mansiones, para descanso à sus fatigas. Llegan à la mansion catorze, (b) en donde, sobre no se què defecto de Maria hermana de Moyfes, enferma de un molesto accidente, manda Dios al Pueblo, que

(b) Populus non est motus de loco illo, donec revocata est Maria. Num. c. 12, v. 15.

quede inmobile sin dar passo, por espacio de siete dias, que necessita Maria para su restablecimiento. O Reyna de los Angeles: Maria Santissima, Original de aquella sombra, Columna nuestra! Quien darà passo sin tu guia? Ha Españoles con catorze años de fatigas, este es el alivio que conseguimos, el quedar, à fuer de la pèrdida de nuestra Maria Luisa, extaticos al golpe, embrazados al sentimiento los passos!

Es verdad, que nuestro amor apreciativo es, y serà à nuestro amado Felipo. Pero el tierno, el cariñoso, y sensible, en la Reyna le teniamos todos sus Vasallos. Y si con vehemente dolor se pierde, lo que tiernamente se ama; (c) què descabellados sentimientos se proporcionarán à aquel intenso afecto, con que la miravamos? Para ver, y llorar se hizieron solo los ojos. Lloren pues nuestros ojos, que no ven lo que tanto amavan. Què perdimos nuestra Reyna, iman de sus Vasallos?

(c)
Quod uehementius desideras, careres egrius. D. Bernardus.

(d)
Genes. 25. n. 1.
Domina odoris.
Ind. Bibl.

Judith 53. annos esse dat Torniel.
ann. 5. xrat. 331.

Firmissima illa sanctitas, que nullis opprobriis quatiatur, & instar miraculi. Mend.

1. Reg. ad c. 12. v. 4. annot. 10. sect. 3

fragrancia, de ciento y veinte y siete años, (d) quando yà flor marchita no exhala aromas, vaya; que los mismos surcos del rostro eran vivo sepulcro, q̄ azechavan al de la tierra. Pero nuestra Raquel, y Reyna, sin la esqualidez del rostro, en tan gallarda primavera, en la mañana de su vida? Que muera Judith de 53. años, aquella, milagro del sexo en el valor, y mas que por esto celebre, porque nadie habló mal de ella, permitase; que en el desamparo de viuda, y sin el consuelo de hijos, no le sería tan sensible: pero nuestra Princesa, varonil Reyna, con el indefinible no sè què, con que avasallò, y captò de todos la benevolencia; Esposa de pocos años, Ma-

Mádre aun de menos? lamentable es. Que muera Berfabè en tan adelantada edad, que llegó à ver à su hijo Salomon, que es pacífico, sentado en el Trono Regio, y à sus Vasallos todos en paz, sufrible es: pero que muera nuestra Raquel, y Reyna en el mismo camino, y poco antes de llegar à Ephrata, ò Belen, que es lo mismo que pan, y abundancia, sin poder llegar à gozar con paz la abundancia, que tan vezina se espera? inconsolable caso. Ultimamente; que muera otras Heroynas de la Escritura, à quienes por el oprobrio de infecundas, hasta la misma naturaleza las aborrecia? no se llora: pero la que quitò à España la horfandad de cerca de cinquenta años, el borron que nos cuesta tantos azotes; la que nos diò las tres especies de Lirios, blanco, azul, y rojo en los tres Infantes? Hal que fue cruel tirania de la muerte.

Mas bolved, Vasallos, en vosotros, que inmortal es la de tan pocos años: aun vive, alegraos, en nuestro Felipo, en sus Hijos, aun vive. No intentò Artemisa inmortalizar à su Esposo Mausoleo, desatando su difunto cadaver en polvos, y bebiendofelos para entrañarlos? Pues acordaos de nuestro Augusto Dueño el dia de Ceniza, para que aya un fino Esposo, que emùle mas christianamente tan decantada accion. Solo Adan estava en el Mundo, quando le dize Dios, hablando en plural: dominad vosotros à todas las criaturas. (e) Aquí ay grande Sacramento, y Sacramento muy oculto, exclama el Chrysostomo. Es argumento de Fè, que estava hablando Dios con Adan solo, porque no estava criada Eva, pues como à èl solo le dize, como si fueran dos,

(e)
 Gen. I. Et dominantur. Occultum nobis sacramentum hic jam consequenter declarat. Quinam dominantur? Mulieris videlicet inveniens formationem hoc dicit Chrysostomus. Gen. I. hom. 10.

ò muchos: mandad à las escamas del agua, à las plumas del ayre, y à los brutos de la tierra: Bien dize mandad, porque habla con Adan, y Eva, quien avia de ser formada del mismo Adan. Pero mayor Sacramento se me haze aora el de el Christofomo; porque si Eva no estava formada, como puede hablar con Eva? Porque no hablava con Eva, como Eva, sino con Eva, como Señora. Es verdad, que estava Adan solo, y que no avia Eva para el ser, pero yà la avia para el mando. No avia nacido la que avia de ser Reyna, mas como avia de ser una misma carne con Adan, aun no viva, y yà reyne. Todas las criaturas en el vasallage de un solo Adan respeten yà à su Reyna, que està en virtud dentro de su mismo Rey, pues son ambos una misma cosa.

(f)

Cave, ne quidquam asperè loquaris contra Iacob. Genesis 31. n. 24.

(g)

Hoc parum visum est, nisi loqueris etiam de domo serui tui in longinquum. 2. Reg. 7. *Fecisti me esse immortalem.* P. Mariana in 2. Reg. 7. v. 19. *Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te, fili mi Absalò?* 2. Reg. c. 18.

Respetad, (f) obedeced, Vasallos, à un Rey, que si sobrevive à su Reyna, en èl queda, en su corazon vive, la que iba siempre dentro de èl; en èl queda en virtud, la que el lazo nupcial estrechò à ser una misma cosa. Hazed, pues, yà ruido al dolor, para desterrarle con este consuelo; y no menos con el de aquellos tres vivos Retratos de sus Hijos, que nos dexò, y el Cielo nos guarde. Que por immortal se imaginò David, quando Natan le assegurò de parte de Dios posteridad perpetua de su sangre; (g) y esta persuasion le obligò à pedir à voces el morir por su hijo Absalon, porque discreto juzgava, que muriendo el Padre, quedava vivo en la vida del hijo; muerto el hijo, ambos morian, porque no le quedava en quien vivir al Padre.

Ea pues España: ài tienes estas tres Herencias de Maria Luisa. Gozate en ellas. Miren tus ojos,

ojos , como Abraham , aquellos tres Peregrinos Angeles , y con la proporcion devida , adora , y respeta en ellos la soberania de tu Reyna. (*) Y si de los tres el uno era mas digno de atenciones , y respetos , porque resplandecia en el la admirable virtud de imperar , como dize Tirino , (h) respeta , y besa la mano al Principe Luis , à quien tienes dado el omenage ; que si los tres se llaman Luis , Felipo , Fernando , nuestro Principe de Asturias es , y se llama Luis Felipo Fernando . Luego inmortal es por esto nuestra Real Difunta . No , no es buena consecuencia , nos dirà la Sabiduria divina , que el justo , el virtuoso es solo inmortal . O ! Señora , que tarde llego à tus Virtudes , con aver atropellado muchas cosas , pero es la causa , ser larga la carrera ; la arena , ò polvo de oy mucho , y regado con tantas lagrimas .

Los testimonios que autentican la piadosa credulidad nuestra , que yà descansa en paz , y passò à mejor vida nuestra Reyna , son las Virtudes publicas suyas . Saliò del cariñoso Real regazo de los Principes de Saboya sus Padres , quienes (en lo que dà lugar la congetura de la historia) descienden de los Progenitores de Maria Santissima ; (i) blason digno de venerarlo todo el Catolicismo . Saliò pues de aquella dulce apacible Arabia de Turin , para España la montuosa , salvando eminencias de Alpes , cruzando asperezas de Pyrineos ; presagios , mas que de la tierra que avia de pisar , de las dificultades que hallaria que vencer . O ! como se le defraudò la esperanza de llegar à España , la harta , que llama la Eurapa , por su oro , plata , y abundancia de fru-

(*)

Tres vidit , & unum adoravit . Rupert . hic .

(h)

Gen . cap . 18 . v . 2 . Alter Angelus majestate vultus , & imperandi , atque judicandi auctoritate spectabilior erat . Tirinus in cap . suprad .

(i)

Sabaudia domum affinem Beatae Virginis esse . Aloys . Juglar . Funer . Vict . Amad .

frutos, y encontrò la esterilidad, las miserias, las tribulaciones. Pensò llegar à sentarse en pacifico amoroso conforcio de su Augusto Esposo; y luego le dexa, para detener enemigos àcia Portugal: luego al otro extremo de su Monarquia, enemigos de aqui, à la cara, de aculla à la espalda, y haziendo mayor herida, penetran hasta el alma de su Reyno. Ardiendo España en incendios de insultos, de robos, de infidelidades, de...

(l)

Vadam ad montem myrrhe, & ad collem thuris.
Cant. 4. v. 6.

(m)

Generacione ejus quis enarrabit
Isai. 53. v. 8.

(n)

Quare vocat hunc librum generacionis, cum alia multa contineat. Hug. Card. in limine Evangel. Matth. cap. 1. v. 1.

(o)

Augustior sanctitatis, miraculorum eminentia, sublimior virtus, hæc inquam Christi singularis generatio. Celad. in Judith cap. 8. v. 2. §. 56.

Mas no acordemos desdichas, que haràn sangre al alma, solo en referirlas: acordaos solo de nuestra Princesa, entre enemigos de cerca, que le asustan, cuydados de su Esposo, que mas le congojan. Miradla dexar su Corte, con incomodidades de cuerpo, con torcedores de el animo: A donde Señora? à donde? A las montañas, à sacrificar el dolor, à dar testimonio con mi constancia, de la resignacion con que sufro. (l) Hija de Abraham, como heredas con su fe, y obediencia, la entereza constante de su animo!

Por imposible tuvo Isaias narrar la generacion de Christo Señor nuestro; (m) no obstante los Evangelistas no la omiren. San Matheo empieza: este es libro de la generacion de Christo. Hugo Cardenal repara: como le llama Libro de su Genealogia, si en tan succintas lineas muestra su descendencia? Como con sola una pagina nos intima el entroncamiento Sagrado, empleando lo restante de su historia, y libro, en las proezas, Milagros, y Virtudes de Christo? (n) Esto mas será historia solo de Christo, que no de su generacion: y aun por esso dize Celada, (o) que aunque Christo no desprecia tan noble prosapia, pero mas q̄ de ella, quiere se sepa de sus obras.

de sus Virtudes Diganse en breve sus Progenitores, mas dilatefe la pluma del Evangelista Sagrado en sus maravillosas acciones, y Virtudes, que son el lustre de los espíritus de la mejor sangre.

Mas: aunque breve este divino Libro, ni es obscuro, ni esteril, porque de èl se dize por el Eclesiastico: (p) Venios à mi todos los que descais llenaros de las gracias de mis generaciones. Dize, que se llenaràn de sus gracias, porque sus gracias, y prerogativas estàn depositadas en sus generaciones. Y què blasones, y gracias de sus Progenitores aprecia heredar mas Christo? En las mismas primeras palabras del Evangelio se hallarà. El ser hijo de David, y Abraham. Dudo aora, porquè han de preferirse estos dos Patriarcas à tantos tan nobles, y muchos tan Santos descendientes? Porque si hijo de David, y mas descendiente por Bersabe, es hijo de culpa, por hijo de Abraham es hijo de inocencia. Por hijo de David como Rey, trae sobre si los pecados del Pueblo, y de todos sus Vasallos, como dixo Isaias; que esta es la mayor desgracia de los Reyes, (q) que las penas de sus subditos sean la Cruz, que mas abruma los ombros Reales. En el hijo de Abraham inocencia hubo sin pecado, mas no hubo pena; que si comenzò el aparato, no llegò à la execucion el cuchillo, que esto se reservava para el mejor Isaac Christo. No esriendas la mano al Mozo, dize Dios à Abraham, vè alli un Cordero coronada de espinas la cabeza, que èl serà la hostia en esse monte. Ay culpas ajenas, è inocencia propria; pues paguelo essa inocente res, termino tragico de toda la representacion.

(p)
*A generationibus
 meis implemini.*
 Ecclesiast. 24.

(q)
 Isaias cap. 53.
 P. Felix Paravis.
 in Quadr. Dom.
 Pass.

Como el insinuar, es dezir algunas cosas; assi el dezirlas, seria repetir las, y mas à tan graves, y discretos oyentes. Mas ay Dios! Es possible, que una inocencia como la de esta Señora; una vida tan inculpable, aya de ser victima à tanto furor? Que se ayan de amontonar con tan infauistas noticias sucesos tan fatales, para cevarse en aquella inocente Real Cordera? Si: y aun por estos que por la resignacion tan Christiana, como valerosa, de que diò tantos fiadores, como padeciò infortunios, nos persuadiò Dios quanto la amava, y el contento que en esto tenia. Vease en esta oposicion de textos. Yo soy buen Pastor, dize Christo por San Juan. (r) Feliz rebaño serà el fuyo; à buen seguro van las ovejas, para librarse de las rapantes fieras, con Pastor tan vigilante. Assi parece; mas ved lo que por San Matheo dize à los fuyos: (s) mirad, yo os embio como ovejas en medio de los lobos. Señor, esto es ser buen Pastor? entregar à la voracidad de los lobos las inocentes simples ovejuelas, quando por el cuidado de una sola nos dezis, que no aventurar solo, sacrificar deve la vida el buen Pastor? Ea, que dize bien; (t) que el pasto que ofrece este divino Dueño, no son delicias mundanas, golosinas traidoras, que quanto lisongean alaguenas, traidoramente matan. Asperezas, desconfuclos, sustos, ahogos, son la ambrosia mas suave, el nectar mas verdadero, con que dulcemente embriaga el mejor Pastor Christo à las ovejas de su amoroso aprisco.

Ha Reyna, amada Raquel nuestra! que segun San Geronimo, (u) eres lo mismo que oveja. Quien te mira con el desamparo de tu Esposo,

(r)

*Ego sum Pastor
bonus. Ioan. cap.
10. v. 14.*

(s)

*Ecce ego mitto
vos sicut oves in
medio luporum.*

(t)

*Ea est persecutio-
nis prosperitas, ut
verè bonus Pastor
Christus periculis
pascat, & sagi-
nnet gregè suum
persecutionibus fa-
liciter. Celad. in
Judith. cap. 8. v.
21. §. 31.*

(u)

*Rachel, id est ovis.
Index Bibl.*

fugitiva entre montañas, una, y otra vez, combatida de ayres opuestos. Venga el Aquilon, (x) sople el Austro; entre sustos, entre temores impavida christianamente siempre. Quanto sea crueldad de la fortuna, dirà que es alago amoroso de tu Pastor Christo, que suele dar en pasto à los de su rebaño las mas ingratas amargas yerbas de las tribulaciones de este mundo. Al salir nuestra Reyna de la Corte en una de estas ocasiones, entre aquellas confusas voces, que si los corazones las formavan aplausos, los ojos las publicavan tristemente tormentas, al gritar aquella fidelissima Corte: Viva la Reyna nuestra Señora, respondió: *No me llameis, hijos, Reyna, sino muger de un pobre Soldado.* O! apotegma digno de eternizarse mas que en bronces, en las vivas laminas de nuestros corazones, por tan tierno, tan humilde, por dicho tan espirituoso. No me llameis Reyna, que si de mano de Dios vienen las Coronas à asentarse en sienes Reales, ved que mi Dios quiere, que solo lleve por lucientes rayos, espinas, que tan sensiblemente me alancean; y esto no es ser Reyna en el mundo. No me llameis Reyna, quando Dios quiere, que solo de un cabello quede pendiente esta Diadema: llamadme solo muger del que à voces os dize: *Antes morir, que dexar à mis Españoles.*

No me llameis Noemi, dezia esta Princesa, que es lo mismo que agraciada, y hermosa; al contemplarme en el destierro de mi Patria, con desgracias domesticas, con forasteras invasiones. Llamadme solo la amarga, (y) quando Dios me desnuda, y me dexa vacia de toda felicidad. O! insigne Matrona, dize Tirino, (z) pues resignada

(x)

Surge Aquilo, & veni Auster. Cāt. 4. v. 16.

(y)

Vocate me Mara (id est amarum) quia amaritudine replevit me valde Omnipotens. Ruth cap. 1.

(z)

Pia Matrona vacuitatis omnis suae Deum, a quo omnia pendent, auctorem agnoscit, ideoque patienter, atque hilariter fert omnia. Tirin. in cap. suprad.

atribuyes à Dios tan duros golpes; ellos te afirmarán mas la Corona. No digas de oy mas, Reyna nuestra, que assi no te llamemos, que desde este dia lo fueras, si antes no lo huvieras logrado. Reyna mejor te vas formando, no para la tierra, corto Imperio, para el Cielo vas aumentando esplendores à los rayos de tu Corona, Virtudes fragrantés à tu Diadema celestial.

Del mejor Rey Christo puesto en la Cruz, habla el profetico Isaias, advirtiéndole, que no le llama por el capitulo 28. Rey, sino Señor de los exercitos, porq̄ dà por supuesto el ser buen Rey, con mandar, y assistir à sus exercitos; pero quien quita toda duda es la Corona que se le advierte, y esta no es otra, que la de Espinas, porque de esta se passa, y convierte en Corona de gloria: (a) esta es de los suyos el seminario de todos los cōsuelos, el jardin de las mejores Virtudes. No veis aquellas aridas espinas de la Corona de Christo? Pues yo las he visto en mi tiempo, dize Gregorio Turonense, (b) arrojar milagrosamente hermosas flores: y aun de aquel pedazo de Corona, que dieron à Carlo Magno, se refiere, que brotò en frescas fragrantes flores. (c) Esto supuesto, sabed aora, que el Pontifice, que actualmente empuña, tan diestro, como Christiano, el rimón de la Nave de la Iglesia, à la noticia del Real Desposorio, le cumplimentò con enorabuena, embiándole una Rosa de oro à nuestra Princesa; y siendo dada del Oraculo de la Iglesia, presagio fue de lo que han visto nuestros ojos. No solo Rosa le embia, en alusion à la Vara de Jesù, opinado tronco suyo. No solo porque su gloria avia de ser en el mundo esmiera breve de flor, que no
 aguar.

(a)

In die illa erit Dominus exercituum corona glorie, & sertum exultationis. Isai. 28. n. 5.

(b)

Apud Sylv. tom. 5. lib. 8. in Matt. cap. 11. q. 10.

(c)

D. Anton. Villa itinerar. del Rey à Italia.

aguardò al ocafo del Sol, à la fenectud de los años. No solo porque avia de fer la flor, de quien dize David, (d) que tan arrebatada paffa, que por la mañana florece, y desaparece en la misma mañana: fino porque avia de fer Rosa, y de oro acrisolado al fuego, herido à golpes de martillo. Si Rosa, nos dize, por lo breve de mis dias, bien fundida à incendios de trabajos, à tumultuarios golpes de defdichas. (e)

Este color de oro es el que facò la Alma Santa de los Sagrados Epitalamios: Si foy negra, dize, hermosa foy, que este color trigueño, y toftado de las injurias del Sol, y ayres, que maltratan mucho à una delicada tez. (f) San Ambrosio, y otros Padres expressamente entienden en estas injurias del tiempo los trabajos del Christiano, con los que hermofoado el rostro del alma, se haze mas digno objeto de los agrados divinos. Pero es singular el modo como lee el texto S. Ambrosio: en lugar de negra foy, dize: (g) cubierta estoy de polvo, y assi hermosa; que el polvo de las batallas es el mejor matiz à los vencedores. No lo negarà Phetra, pareciendole mas lindo su Hypolito con el polvo de buelta de la batalla. Ved pues aora à nuestra Maria Luisa, Rosa arrancada del Jardin ameno de Turin, y plantada en el Jericò turbulento, è inconstante de España. Què humos no la intentan empañar? Què Reynado el fuyo de tanta polvereda! Mas es, porque el divino Esposo trabaja en apurarla, y gusta mucho de que con polvos se rocièn las victimas de su mayor agrado.

À la tienes pues, Señor, en esse dia de Ceniza, dia, que atesora para el Cielo el oro de su fi-

(d)

*Manè sicut herba
transcat, manè
floreat, & trans-
cat. Psal. 89.*

(e)

*Placita enim erat
anima illius, ideo
properavit educe-
re illum de medio
iniquitatum. Sap.
4.*

(f)

*Nigra sum, sed
formosa.*

(g)

*Pulverulenta sum
sed formosa. S.
Ambr. in locum.*

*Theatr. Philos.
lib. 1. cap. 98.*

(h)
Februarius à Fe-
bruus, id est, Pur-
gatorii quibusdã
sacrificiis; eo men-
se Romani per dies
 12. urbem, &
 agros supplicatio-
 nibus cõsueverant
 lastrare. Lo a Ra-
 viffi, v. Mensis.

(i)
Quinarius nume-
rus nuptialis Pita-
goreis habitus.
 Guill. Onc. cap.
 5. de num.

(l)
Sphericus nume-
rus, qui à se inci-
pit, & in se con-
vertitur, ut quin-
quies quini 25.
 S. Isid. orig. lib. 3.
 cap. 7.

neza constante. Aí la tienes en esse mes de Fe-
 brero, que si lo introduxo Numa Pompilio, (h)
 y lo llamó Febrero, que es lo mismo (segun el
 Textor) que Purgatorio, ò purgacion, porque en
 los doze primeros dias, con Oraciones, y Sacrifi-
 cios purgavan los Romanos la Ciudad, y campa-
 ña; yá passò en breve Reynado largo Purgato-
 rio, en guerras, en sustos, enfermedades, ojas de
 mas aprecio al divino Esposo. Esmales mas ri-
 cos de la Rosa coronada de flores, y flor de nue-
 tra Coronada Princesa. Aí la tienes finalmente
 à essa Esposa de 25. años, y cinco meses; y si el
 numero cinco era nupcial, segun Pitagoricos, (i)
 y numero de perfeccion, porque es esferico, co-
 mo nota San Isidoro (l) en el exemplo de cinco
 vezes cinco, que son los años, y cinco meses de la
 Reyna amada. Recibela pues, como Esposa, y co-
 ronada; y recibela, mas que nos quedemos este
 año sin el aureo numero de cinco; para que si al
 principio nos intimò su muerte funestos presá-
 gios en el mes, dia, y año, nos convierta en gozo
 por su gloria el dia, mes, y año.

Con esto no se hará increíble la vida exemplar
 que llevaba esta Princesa. Dirè las mismas pala-
 bras del informe: Su retiro era tan grande, que
 avia mucho tiempo que estava negada à toda
 diversion (y esto antes de la resulta del ultimo
 parto, quando yá se le temió mortal accidente)
 no teniendo otra, que la de assistir à sus Hijos,
 empleando los ratos del ocio en leccion de li-
 bros espirituales, y tanto, que de sus quartos no
 salia en Palacio, ni fuera de èl se veia en las fun-
 ciones, à que concurrían sus Antecessoras. O!
 Bersabè Reyna de aquel David perseguido! Qué
 dul-

Dulce eco me hazen aquellas educaciones , tan politicas, como espirituales, con que criaste à tu hijo Salomon! (m) Tan modesta, prosigue, en su porte, que mas tenia de particular, que de Reyna, siendo sumamente abstraída de lo que la vanidad quiere hazer muchas vezes necessario, por decente. Què mucho despreciasse glorias mundanas, si solo atesorava para el Cielo las eternas? Su Caridad (concluye) era tan grande, como su discrecion, y uno, y otro, como su corazon, que en su muerte lo registraron, y le encontraron dilatado sobre manera. O noble Auditorio! nuevo espiritu, aliento nuevo era necesario aora, que yà falta el mio, por lo que voy à recoger las velas de mi Oracion.

Por ser à la medida de Dios, fue el corazon de David el mayor, però fue necesario pedirle, que le criara de nuevo un corazon limpio, (n) y aqui, sin que hagamos misterio de nuestro caso, le diò Dios à nuestra Reyna un corazon puro, y limpio de afectos mundanos, un corazon valeroso, que le dilatò en las tribulaciones, (o) para resistir avenidas tan furiosas; y por esto le diò, no solo un puro, ò mundo corazon, sino un corazon como un Mundo: que si no es valor discreto el no tropezar en el llano, sino el ir constante por las asperezas, no le diò Dios dos almas, ò dos espiritus, para dichas, y desgracias, como Gentes dixeron, solo un espiritu tuvo, pero sobre el sexo; solo un corazon, pero sobre lo regular dilatado. Si yà no fue aquella dilatacion efecto de la impaciente activa llama de su amor à Christo Sacramentado, en lo que mostrò fervientes deseos, recibiendo dos vezes agravado el acciden-

(m)

Fili mi, attende ad sapientiã meã, & alia proverb. dicta Salomoni à Bersabe. Pineda lib. 1. c. 15. n. 2.

(n)

Cor mundam crea in me Deus. Psal. 50.

(o)

Dilatasti cor meũ. Psal. 118.

te, y pidió la tercera, recibiendo una hora antes de morir; porque muriendo al mundo, por aquel tedio tan congenito, que se le advirtió muchos tiempos antes de la amenaza de su grave accidente, y muriendo en día de Ceniza, muerte de todos: recibiera el Sacramento Augusto, no solo como difunta, y como acostumbra la primitiva Iglesia con aquellos mas fervorosos fieles, comulgando à los difuntos, como refiere el Concilio Cartaginense, (p) y San Gregorio en el primer dialogo, sino que comulga, para que ya no viva ella, sino viva eternamente Christo en ella, que es la verdadera resurreccion: que queria trasladarla à Solio mas Regio, à Monarquía mas gloriosa, y assi unimos el fin con el principio.

Demos la ultima salva al llegar al puerto, atando algunos cabos, que han corrido sueltos, y sea leyendo el 6. de los Cantares. (q) Baxa el querido divino Esposo al delicioso huerto de una Alma, à lograr las fragancias de sus Virtudes, teniendo el mayor recreo entre los lirios. Toda me convierto à mi Esposo, y èl à mi, dice la Esposa; y quien no advierte en esto la transformación, è intima union del Alma con Christo Sacramentado. De cuya conversion le resulta à la Esposa el ser hermosa, como Jerusalem, que segun la lengua Santa, es vision de paz. Oigamos al Esposo: Aparta mi amada estos ojos, porque me traen impaciente, si no zeloso: y si estos tus cabellos son, por la fortaleza, como de cabra, tus dientes son de oveja amorosa, cuyo pasto fue myrrha, y otras amargas yervas: no saltan solo rosas de estas mejillas, granadas, coronado

(p)

*Mortuorum olim
cadaveribus tri-
bui Eucharistiam,
constat ex Concilio
Atilidor. can. 12.
ex Carthagin. 3.
can. 6. & ex 6. Sy-
nodo generali in
in Trullo. can. 6.
S. Gregon. lib. 1.
dialog. cap. 24.*

(q)

Cant. 6. per tot.

fruto, miró en ellas ; y no siendo digna la tierra de tanta perfeccion, llamente todas las Princesas Bienaventurada. Sube con admiracion de todos, como Aurora , Sol , Luna , y un fuerte armado Esquadron. Suba finalmente (r) la que ha tenido conturbada su alma, por el tropel ruidoso de los carros de Aminadab , esto es , dize Aponio , la que inocente se vió tantas vezes affustada dentro de los mismos Pueblos de su Monarquia. Y pues yá te hallas en superior Esfera , Sunamitis bella, que eres lo mismo que pacifica, convierte à nosotros tus benignos influxos.

No te mereciamos , Maria Luisa Gabriela, exemplar Princesa: por esso te arrebara el divino Dueño , para que mejores de Esposo ; y si como todos los Astros te subes: O! en què tristes tinieblas nos dexas. Ha! que era la Aurora , y la sepulta à apresuradas luzes el Sol de Christo. Estrella, de quien Astrologos dizen , (s) que si esta, ò otra cayera en tierra , instantaneamente subiria como à su centro al Cielo. Pues permitaseme que diga con Isaias: Dilata yá el corazon, (t) Jerusalem, la de la Fortaleza , y Alcazar de Sion al medio dia. Enjuga yá el llanto , y alegrate, Ciudad Insigne , con tu Fuerte al medio dia : y todos los Vasallos se alegren , creyendo piadosamente, que los meritos de tan gran Reyna se harán lugar en la piedad divina , para lograr felicidades eternas de la Gloria ,

in qua requiescat in pace.

O. S. C. S. M. E.

(r)

Propter quadrigas Aminadab, id est populi mei spontanei, inquit Aponius, & alii interpretes, id est sponte sua in hæc bella ruentis, nulla in re à me lacestisti, nulla mea culpa. Unde periculosius bellum, utpote ab hostibus domesticis, & pacis instauratione difficilius. Vide Tirin. in 6. Cant. v. 11. plura ad re.

(s)

Card. Aliacus in Sphær. Mundi, v. Stell.

(t)

Isaias cap. 6.

Concluidò el Sermon, repitiò la Iglesia la Letania, y la Musica el Responso, que diò fin à la Funeraria. El Magistrado saliò de la Iglesia con el mismo acompañamièto de Cavalleros, y Ciudadanos, y llegando à la Casa de la Ciudad, hizieron todos mutuamente la demostracion cortesana, que pidia la Funcion, con las circunstancias del dia antecedente por la tarde.

XIV.

SEa este, O! Serenissimo Principe, hermoso floreciente Renuevo de los Laureles de España, y animada comprehension del esplendor de la Europa; sea este el Monumento de vuestra gloriosa Madre, pues este es el que fabricò el dolor de la pèrdida de su amada Reyna. No porque à su material capacidad llegue la sobervia de poder ceñir tan gran memoria; si porque es divisa de la fina lealtad de un pecho, que le servirà de monumento vivo. Este es el Obelisco, cuya generosa cumbre avrà quien la alcance, pero no quien la excedà; avrà quien la imite, pero no quien la quebrante.





